

1€. Venta conjunta e inseparable con El Mundo, y en librerías especializadas

EL CULTURAL

16-22 de abril de 2021

elcultural.com

Lamo de Espinosa,
bajo el volcán
mexicano



Arte digital ¿Qué hay de nuevo?

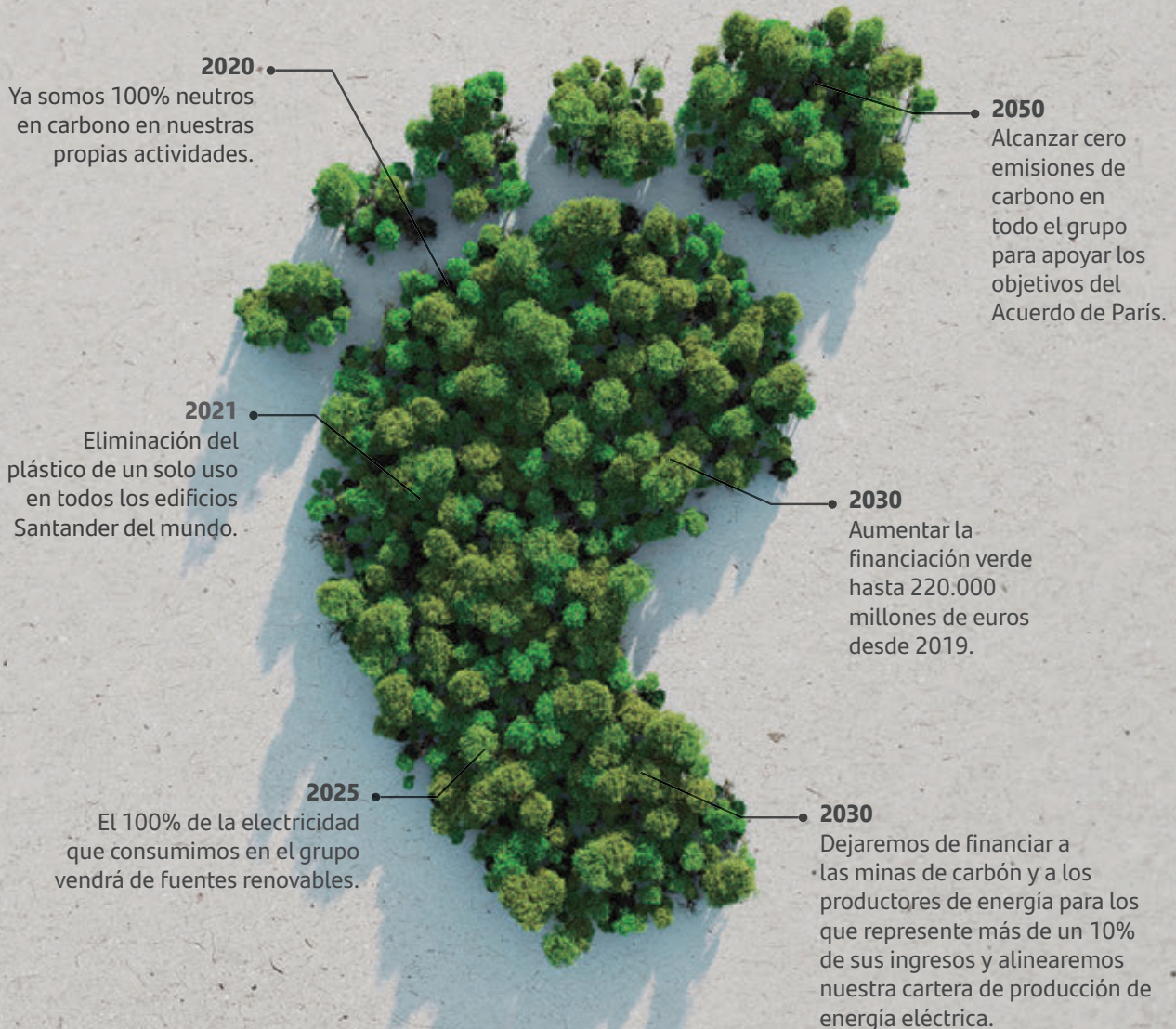
Ante la irrupción de las obras virtuales en el mercado, abrimos el debate sobre su calidad, conservación y venta

EL MUNDO



Nuestra ambición: alcanzar cero emisiones netas en 2050

Paso a paso



Esto es parte de nuestro compromiso con la protección del medio ambiente. Seguiremos contribuyendo al progreso de las personas y las empresas de forma responsable. Y lo hacemos con paso firme. Entre todos **podemos construir un mundo mejor.**

#TheRightWay



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Luis Mateo Díez

Los ancianos siderales o el surrealismo onírico

Los lexicógrafos estudian la ciencia del lenguaje y lo hacen, en líneas generales, de forma rigurosa y admirable. Sería injusto no reconocer su trabajo tan necesario en líneas generales. Algunas lexicógrafas, algunos lexicógrafos, sin embargo, se esfuerzan por enseñar a escribir a poetas de envergadura, a novelistas ilustres, a dramaturgos de éxito. Pero en cuanto ellas y ellos publican sus textos, lo que ofrecen al lector, en no pocas ocasiones, resulta farragoso, incluso ilegible. La literatura es la expresión de la belleza por medio de la palabra, que produce en el lector un placer puro, inmediato y desinteresado. Imposible explicar a algunas lexicógrafas, a algunos lexicógrafos, lo que eso significa. La belleza literaria nace, en no pocas ocasiones, de la quiebra de la sintaxis, de la adjetivación insólita, de los oximorones provocativos, de las metáforas que encienden la imaginación. Valle-Inclán es un ejemplo. Jorge

Luis Borges, otro. El inolvidado Francisco Umbral deslumbraba al quebrar el lenguaje.

Luis Mateo Díez conoce el idioma a fondo. Es un científico del español. Pero lo que en él vibra es el alma del gran novelista. Poeta no desdeñable en *Señales de humo*, su creación literaria ilumina la novela de vanguardia con varias docenas de títulos que confirman y aprietan el entendimiento profundo de la vida, de esa vida intensamente vivida que ilumina la entera obra del gran escritor.

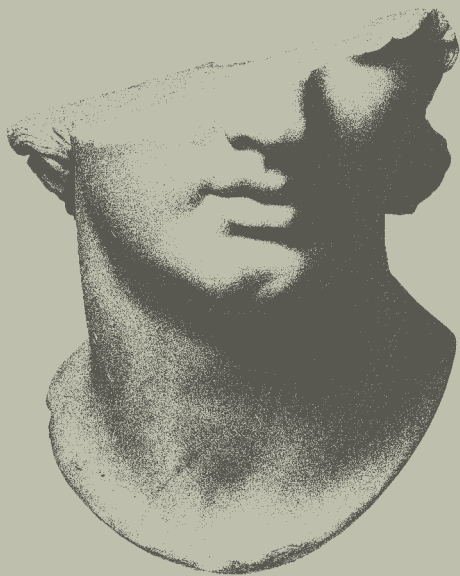
Luis Mateo Díez se quema en las brasas de agosto, se recrea en las miradas del alma, soporta la ruina del cielo, se deslumbraba en el fulgor de la pobreza... Ha decidido abandonar el reino de Celama, en el que vivía literariamente desde hace muchos años, sacudido por luces y sombras.

Se adentra ahora, entre el temor y el temblor del humor surrealista, en una residencia

de ancianos, en estos tiempos de virus y pandemias, con un meditado humor cervantino, Luis Mateo Díez instala al lector en El Caverna, un decadente edificio. En él, las hermanas Clementinas cuidan de los ancianos que vagan por los corredores de la Ausencia, las escaleras del Sentimiento o el patio de la Convalecencia. Viejos, pero no decrepitos, Cabal, Candín, Cardon y Homero, también Saladino, se sinceran con el doctor Belarmo, que resulta ser un falso médico, lo que provoca la aparición de dos hilarantes policías, el inspector Tineo y el comisario Lamento. La imaginación de Luis Mateo Díez trama una serie de peripecias vertebradas por el sentido del humor, y encuadradas todas ellas en la sólida arquitectura literaria que robustece esta novela singular, *Los ancianos siderales* (Galaxia Gutenberg).

Con un cuidado lenguaje y unas imágenes de impacto surrealista —sobre el Caverna

de Breza, lo que cae de las nubes son harapos— Luis Mateo Díez desarrolla una obra de gran belleza literaria, profundamente herida por un pensamiento de vanguardia todavía sin cicatrizar. *Los ancianos siderales* han hecho disfrutar mucho, a veces hasta la emoción, a veces hasta la carcajada, a este viejo lector que ha disfrutado de la vida a bibliotecas llenas y la sigue consumiendo entre libros y periódicos, cada vez más alejado del mundanal ruido. Con esta obra, Luis Mateo Díez se ha consolidado como uno de los novelistas verdaderamente grandes del último medio siglo. Ocupa con todo merecimiento un sillón en la Real Academia Española y me siento satisfecho de haberle votado en su día y de mantener por él, semana tras semana, una admiración creciente. *Los ancianos siderales*, en fin, se lee como se contempla un cuadro de Giorgio de Chirico o una creación de René Magritte. ●



TROYANAS SÉNECA

Dirección
Adriana Ozores

Sala Tirso de Molina

7.04.21 – 23.05.21

CASTELVINES Y MONTESES LOPE DE VEGA

Dirección
Sergio Peris-Mencheta



Sala Principal

16.04.21 – 13.06.21

Compañía Nacional
de Teatro Clásico

Temporada
2020-2021



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE CULTURA
Y DEPORTE

inaem

INSTITUTO NACIONAL
DE LAS ARTES ESCÉNICAS
Y DE LA MÚSICA



Teatro de la Comedia
c/Príncipe, 14 - 28012 Madrid



2021|CNTC

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Editora
Blanca Berasátegui

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefes de Sección
Luisa Espino, Alberto Ojeda

Redacción
Saioa Camarzana,
Fernando Díaz de Quijano,
Andrés Seoane, Rubén Vique,
Javier Yuste

Críticos: Juan Avilés, Ángel Basanta, J. M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Jorge Bustos, Ernesto Calabuig, Ángel Calvo Ulloa, Adolfo Carrasco, Pilar Castro, José Luis Clemente, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Carlos F. Heredero, Cecilia Frías, Pilar G. Mouton, Fran G. Matute, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, F. J. Irazoki, José Jiménez, Inmaculada Maluenda, Nadal Suau, Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio, José M^a Parreño, Liz Perales, Javier Redondo, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Victor del Río, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Felipe Sahagún, Bernabé Sarabia, Santos Sanz Villanueva, Álvaro Valverde, José M^a Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, Jaume Vidal Oliveras, Rocío de la Villa y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.

Avenida de San Luis, 25 Madrid - 28033
elcultural.com
elcultural@elcultural.es

Presidencia de EL CULTURAL
Calle Recoletos, 21 Madrid - 28004

Director de publicidad:
Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)
carlos.piccioni@unidadeditorial.es

EL CULTURAL se vende
conjuntamente con el diario EL MUNDO
Imprime Comeco Grafico
Dpto. legal: M-4591-2012
ISSN: 1576-6950

 Santander

 Fundación "la Caixa"

 BBVA

SUMARIO

16-22 DE ABRIL DE 2021

3. PRIMERA PALABRA

Luis Mateo Díez, los ancianos siderales, POR LUIS MARÍA ANSON

6. DARDOS

¿Teatro a pie de titular?, POR DENISE DESPEYROUX E IGNACIO AMESTOY

23. MÍNIMA MOLESTIA

Baudelaire y la alegría, POR IGNACIO ECHEVARRÍA



PORTADA

Descending a Parametric Staircase (2018) del artista Rafael Lozano-Hemmer.
Foto: Antimodular Research / Gal. Max Estrella



8

LETRAS

8. Emilio Lamo de Espinosa: "La disputa con México es ficticia, impostada y carece de profundidad", POR ANDRÉS SEOANE
12. Alice Munro. *Algo que quería contarte*, POR JOSÉ ANTONIO GURPEGUI
14. Felipe Benítez Reyes. *La conspiración de los conspiranoicos*, POR A. RIVAS
15. Carmen Laforet. *Puntos de vista de una mujer*, POR SANTOS SANZ
16. Mary Robison. *Por qué haría yo*, POR BEGOÑA MÉNDEZ
17. J. Arroitia y A. V. Fdez. (Eds.). *Cuando dejó de llover*, POR TÚA BLESA
18. *Papeles de familia*. Una odisea sefardí por el siglo XX, POR NURIA AZANGOT
20. Xosé Manuel Núñez Seixas. *Guardias del lobo*, POR RAFAEL NÚÑEZ FLORENCIO
21. Eduardo Torres-Dulce. *El asesinato de Liberty Valance*, POR J. LÓPEZ REJAS
22. Libros más vendidos



32

GINE

38. Entrevista con Julien Temple, que vuelve a la música con *Crock of Gold*, POR JAVIER YUSTE



38

ARTE

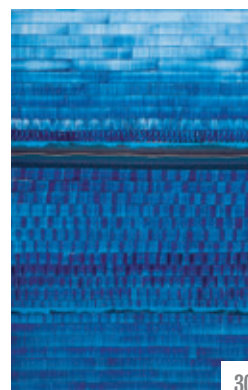
24. ¿Criptomarketing o arte digital?

POR LUISA ESPINO

28. Moreno & Grau, trabajo de campo, POR ELENA VOZMEDIANO

30. Los electrocardiogramas de Juan Uslé en Bombas Gens,

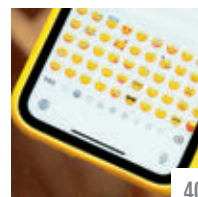
POR JOSÉ LUIS CLEMENTE



30

ESCENARIOS

32. *Castelvines y Montesés*: Romeo y Julieta según la mirada cómica de Lope de Vega, POR ALBERTO OJEDA
34. *Dignidad a Las dos en punto*, POR JAVIER LÓPEZ REJAS
36. Díaz de la Fuente, luz para la OCNE, POR ARTURO REVERTER



40

42. **ESTO ES LO ÚLTIMO**
Fito Páez



CIENCIA

40. **ENTRE DOS AGUAS**
Tecnología e iconización,
POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

La cartelera lleva ya tiempo muy 'contaminada' de actualidad: lo de titular o incluso de sumario. ¿Falta de imaginación? ¿Sentido del co



DENISE DESPEYROUX

Dramaturga. Autora de *Un tercer lugar*

La tiranía de lo temático

Vivimos en un mundo tremendamente dual, polarizado hasta extremos difícilmente creíbles, a veces no se sabe si irrisorios o peligrosos. Nada hay bajo el sol que no tenga su contrario: basta con pensar en los congresos de terraplanistas cuatro siglos más tarde de que Giordano Bruno fuera quemado en la hoguera o en manifestantes que niegan a pleno pulmón la existencia de una pandemia mientras los hospitales se colapsan. Como ejemplo algo menos trágico las discusiones en torno a si el teatro debe ser así o así: moderno o postmoderno, privado o público, de texto o de imagen, verdadero o falso, social... ¿o antisocial?

Quizá nuestro pensamiento bipolar tenga una raíz metafísica, quizá sea la principal consecuencia de haber comido del árbol del conocimiento del bien y del mal seis horas antes de estar preparados. El caso es que yo, tan humanamente incapaz como cualquiera de superar este pensamiento dual, excluyente, limitante, impertinente, me propongo escoger por lo menos mi propio binomio, únicamente por sentirme algo menos incómoda. Ante la pregunta de si el auge en la cartelera de obras apegadas a titulares de actualidad "es síntoma de falta de imaginación o si refleja el compromiso creciente de los autores con la realidad convulsa que vivimos", es decir, ante la pregunta de si es bueno o es malo (seguimos con el problemita heredado de comer del árbol), primero me recuerdo a mí misma que este debate es "más viejo que andar a pie", como diría mi abuela. Eso no le resta, por supuesto, actualidad ni pertinencia: es el eter-

no problema de la utilidad del arte. Ahí queda la imagen de Cortázar en los sesenta prefiriendo a los revolucionarios de la literatura antes que a los literatos de la revolución.

Lo dicho: primero estoy a punto de buscar esa cita para ponerme a argumentar, y después... Después me agito un poco más en la silla, me rebelo y me digo: es que ahí no está el quid de la cuestión, ese no es el asunto. Así que, prisionera de mi propio pensamiento dual, como anunciaba antes, escojo por lo menos la dualidad contra la cual estrellarme y afirmo que mi única preocupación con respecto al teatro es que sea bueno y no espantoso. Por supuesto que hay también un teatro extraordinario, pero me siento afortunada cada vez que veo teatro bueno y casi que me doy con un canto en los dientes si por lo menos logro ver un teatro no espantoso.

Para ser más clara: me tiene sin cuidado que el teatro sea moderno o postmoderno, ficción, autoficción, documental, social o antisocial, y me importa un comino que la temática que aborde un autor sea o no sea de actualidad. Simplemente le estaré muy agradecida si logra hacer una buena obra. No es fácil, pero tampoco imposible y tendremos más posibilidades de lograrlo si los programadores, los productores, los premiadores, los ayudadores, los políticos y por supuesto nosotros mismos no caemos en la ingenuidad de pensar que la temática está por encima de lo demás, incluso por encima de la propia obra. El único compromiso del autor es con su obra y con el ejercicio de su propia libertad. ▲

**NO DEBEMOS CAER EN LA INGENUIDAD DE QUE LA TEMÁTICA ESTÁ
POR ENCIMA DE LO DEMÁS, INCLUSO DE LA PROPIA OBRA. EL ÚNICO
COMPROMISO DEL AUTOR ES CON ESTA Y CON SU LIBERTAD**

los conflictos del momento, trasvasados al teatro a golpe de promiso? Despeyroux y Amestoy documentan el fenómeno.

D A R
D O S



IGNACIO AMESTOY

Dramaturgo, autor de *Dionisio Ridruejo. Una pasión española*

El teatro como verdad

El teatro es una mentira que es verdad. Aunque, a veces, esa mentira es también verdad. Ser verdad en su origen es algo que ha pretendido el teatro, desde la obra más antigua que conocemos, *Los persas*, de Esquilo. Fue teatro documento *avant la lettre*, espejo sobre la batalla de Salamina, en la que Esquilo participó. Y el monólogo del mensajero, dicho por el trágico, contando el desastre medido, mucho tuvo de autoficción verdadera. Muchos de los atenienses presentes en el estreno habían vivido el acontecimiento y Esquilo no les podía mentir.

Como no mintió Alberto San Juan al poner en escena Ruz-Bárcenas, de Casanovas, en el Teatro del Barrio. Como no mintió Del Arco al llevar a las tablas, del lamentablemente cerrado Pavón, *Jauría*, también de Casanovas, sobre las violaciones de La Manada en los sanfermines. Y Sandra Ferrús tampoco miente en *La panadera*, sobre los vídeos de la trabajadora de Iveco. El documento, espejo. Como anagnórisis, para la catarsis del espectador. Como en el 'teatro del documento de lo cotidiano', sea *La muerte de un viajante*, de Miller, o *Historia de una escalera*, de Buero. Todo el teatro...

El procedimiento del teatro documento fue acrisolado en nuestro tiempo, tras el Holocausto, en Alemania, con *La indagación*, de Peter Weiss, sobre el juicio de Auschwitz, celebrado en Frankfurt (XII-1963 a VIII-1965), estrenada en octubre del 65 en 17 teatros alemanes al tiempo. Catarsis colectiva.

Es un tipo de teatro que nos ha enamorado a muchos autores en España; de López Mozo a mí mismo. El que es-

cribe, en aras de la mayor veracidad en su teatro histórico, encauzó vía documento las peripecias de Ridruejo, Pasionaria o el bombardeo de Guernica.

Dejando ahora a un lado la apoteosis documental de las series televisivas, como *The Loudest Voice*, sobre la Fox News; en el teatro, después de la deriva inglesa del *verbatim* o las experiencias yanquis, en el ámbito germano palpita con brío el teatro documento. Helgard Haug, Stefan Kaegi y Daniel Wetzel, con su Rimini Protokoll, y su obra *Breaking News*, conmueven; con seguidores, aquí, como Roger Bernat y su *Numax-Fagor-Plus*. Por ejemplo. Y habría que destacar a Doron Rabinovici y Matthias Hartmann con su espectáculo *Die letzten Zeugen (Los últimos testigos)*... del Holocausto. Entre los siete testigos supervivientes, la madre del propio Rabinovici. Ellos contaban su experiencia y unos moderadores guiaron el debate con unos muy activos receptores.

En el nuevo teatro documento, tras el huracán del teatro postdramático de Lehmann, los procedimientos de Weiss quedan invadidos por la *performance*, puesto que a la acción documental se incorpora a 'expertos' dialécticos que muchas veces son los propios autores.

Y llegamos a una suerte de autoficción cotidiano-documental, como la que vivimos con Sanzol, en *El bar*..., a través de actores, o directamente con Conejero, en *Esta primavera fugitiva*; Garantivá, en su *Hannah Arendt*, o Gondra y sus *Gondras*..., en escena. Al fondo, la verdad. Su verdad, a veces. ¿Autodocumento? ▲

SER VERDAD EN SU ORIGEN ES ALGO QUE HA PRETENDIDO EL TEATRO

DESDE LA OBRA MÁS ANTIGUA QUE CONOCEMOS, *LOS PERSAS*,

DE ESQUILO. SER ESPEJO PARA LA CATARSIS DEL ESPECTADOR



Emilio Lamo de Espinosa

“La disputa con México es ficticia, impostada y carece de profundidad”

En este año de conmemoraciones, desde los 500 años de la toma de Tenochtitlan a los 200 de la Independencia del país azteca, el presidente del Real Instituto Elcano insiste en la importancia de “resaltar lo común”. En el volumen *La disputa del pasado. España, México y la leyenda negra* (Turner) coordina a seis investigadores que analizan la relación entre México y España y los múltiples malentendidos y lecturas interesadas que genera en ambas orillas.

El 13 de agosto de 1521 las tropas españolas conquistaron definitivamente la capital azteca de Tenochtitlan, dando nacimiento al México actual. Tras tres siglos formando parte del Imperio español, como Virreinato de Nueva España, el país se independizaría el 27 de septiembre de 1821. Un total de 500 años de historia común que ha generado con el tiempo todo tipo de leyendas, malentendidos y lecturas interesadas a ambas orillas del Atlántico, especialmente recrudescidas en los últimos años con un sínfin de polémicas sobre temas como la crudeza de la Conquista y la responsabilidad de España, el papel de México como colonia imperial o la relectura de figuras del pasado con ojos del presente.

Para contextualizar errores y poner en valor la secular e íntima relación entre ambos países, el sociólogo y catedrático emérito español Emilio Lamo de Espinosa (Madrid, 1946), presidente del Real Instituto Elcano coordina el volumen *La disputa del pasado. España, México y la leyenda negra* (Turner) en el que seis investigadores de ambas orillas –Martín F. Ríos Saloma, Tomás Pérez Vejo, María Elvira Roca Barea, Luis Francisco Martínez Montes, José María Ortega y Guadalupe Jiménez Codinach– desmienten bulos, contextualizan hechos y personajes y combaten las visiones interesadas. Un esfuerzo por arrojar luz y sensatez en un debate que construirá nuestro porvenir, porque como recuerda el autor, “las querellas del pasado solo se pueden sanar en el futuro”.

Pregunta. “Memoria e historia no riman, salvo que se haga por un *diktat* del poder que impone una y otra”, escribe en el prólogo. ¿Pierde su papel el pasado si se reescribe a conveniencia? ¿Hasta qué punto sirven estos borrados para cambiar la lectura de la historia?

Respuesta. No se puede vivir rememorando el pasado, como ese personaje de Borges, Funes el memorioso, embriado en el recuerdo interminable de un instante lejano. Y menos aún hacer política mirando por el espejo del retrovisor a lo que ocurrió, pues la historia no se repite nunca. Pero tampoco se puede cambiar, eso es un dato. Y si queremos que sirva como lección –y esa es su tarea– no podemos escribirla a voluntad. No es tarea del presente cambiar el pasado, sino tarea del pasado orientar el presente.

NI CONQUISTA NI COLONIA

P. En los últimos años, el papel de las expediciones españolas en América ha sido cada vez más motivo de controversia. ¿Cuánto hay de verdad y cuánto de leyenda (negra o no) en muchas de las historias que acompañan a la Conquista?

R. Los estereotipos (y eso es la leyenda negra) son un producto de la economía del pensamiento, por una parte, y de la propaganda, de otra, y acaban imponiéndose sobre la complejidad de la verdad. Lo que este libro muestra es que ni la “Conquista” fue tal, ni hubo “colonia”. Ni tampoco la memoria es tal sino, casi siempre, la obra de propaganda. Lo único que resiste es la historia, la de verdad, la que se basa en da-

tos y hechos, y no en recuerdos. Por ejemplo, la palabra “conquista” es deconstruida en este libro por Ríos Saloma para mostrar que, en buena medida, fue una guerra civil entre los propios nativos. Liderada por Cortés, ciertamente, pero imposible sin su total colaboración.

P. Con los datos historiográficos actuales, ¿cuál es el relato objetivo de la Conquista, con sus luces y sus sombras?

R. Una historia plagada de enormes epopeyas y hazañas grandiosas, como el viaje de Magallanes-Elcano, que ahora conmemoramos. Ya el hecho de que ese imperio pudiera du-

R. Como nosotros hablan latín vulgar, del siglo XXI. Su religión es la que fue religión oficial de Roma. Su cultura jurídica es, como la nuestra, el derecho romano y sus ciudades siguen la planificación romana. Incluso cuando se oponen a occidente, lo hacen con lengua occidental y con ideas y modelos occidentales. Decía Zubiri que los griegos y los romanos no son nuestros clásicos, nosotros somos griegos y romanos. Tenía razón. Y eso se aplica también allí. De modo que fue la península ibérica, romanizada hasta la médula, la que posteriormente romanizó ese continente.

P. Célebre en este debate fue la carta del presidente López Obrador en 2019 exigiendo el perdón de España. ¿Responde al sentir de la gente o se trata de una maniobra política?

R. Todos los dictadores proyectan sus problemas sobre los

demás. Franco hacía lo mismo que AMLO. Y puesto que la llamada Conquista fue realizada en parte por los propios nativos (no mexicanos, pues entonces México no existía), si se atribuye la herencia de unos también debe atribuirse la de los otros, de modo que debe comenzar pidiendo perdón él mismo. Por la ocupación que los aztecas hicieron de aquellos territorios, por la violencia cruel que ejercieron sobre otras poblaciones, o por la lucha de los tlaxcaltecas contra los aztecas. Por cierto, ¿de qué lado está en esa guerra civil? Este em-

“LO QUE PORTUGUESES Y ESPAÑOLES HICIERON FUE ROMANIZAR AMÉRICA, LLEVAR A AQUEL INMENSO CONTINENTE LA CULTURA GRECOLATINA”

rar más de trescientos años, algo único desde Roma (y que no se ha repetido después) da una idea de lo extraordinario de la hazaña. El resultado fue incorporar aquel inmenso continente a la cultura grecolatina y, por lo tanto, a Occidente. Por eso no me molesta, como a muchos colegas, la expresión “América Latina” porque me parece acertada: fue la romanización de América lo que portugueses y españoles hicieron allí.

P. ¿En qué sentido América Latina es Occidente y en qué podemos apreciar hoy en día esa raíz de su historia?

brolo muestra lo absurdo de la petición, que España ha hecho bien en menospreciar.

P. En los últimos años varios países han retirado estatuas y cambiado nombres de días señalados y lugares. ¿Qué intereses hay detrás de esto?

R. De nuevo, desviar la atención sobre los propios problemas. Para los estadounidenses es muy cómodo culpar de su pasado a Colón, a Junípero Serra o al mismo Cervantes, obviando el genocidio que practicaron sobre las poblaciones nativas de indios, elevado a epopeya por Hollywood. Pero con una diferencia: que entonces, como posteriormente en no pocas de las nuevas repúblicas latinoamericanas, sí hubo voluntad de exterminio, algo que nunca ocurrió en la colonización hispánica.

HACER AÑICOS DEL PASADO

Frente al papel innegable de la memoria, Lamo de Espinosa defiende también en el libro la necesidad del olvido, de un equilibrio entre ambas ideas que nos permita seguir adelante. “La cultura, incluso la civilización, es memoria, memoria hecha carne y hábito, pero el progreso consiste en reconstruir los programas culturales que nos controlan y guían, repensar nuestros pensamientos y, por lo tanto, olvidar ciertas cosas y sustituirlas por otras”, defiende recordando ese verso de La Internacional que dice “Del pasado hay que hacer añicos”. Y es que, recuerda, “sin esa destrucción no puede haber creación. Destrucción creativa, la llamaba Schumpeter”.

P. Este año se celebra el bicentenario de la independencia de México. ¿200 años después, qué mitos y verdades hay en ese relato y el papel de España?

R. Las verdades son conocidas, la historia las muestra, y eso intentamos en este texto. Los mitos forman parte de las historias nacionales de afirmación y de “hacer país” como decía Pujol. Pues las naciones se crean desde los Estados y no

“LOS MITOS FORMAN PARTE DEL DISCURSO IDEOLÓGICO DE ALGUNOS POLÍTICOS, PERO FLOTAN SOBRE UNA SOCIEDAD CON PROBLEMAS MÁS SERIOS”

les preceden, como suele creerse. El mito es que México se construye sobre y contra el desastre, la brutalidad y la ignorancia de la colonia. La realidad es que México era a comienzos del XIX una sociedad moderna y comercial, y la ciudad de México una gran metrópolis sin duda mucho más globalizada que Madrid. Además, en todo caso, tras la independencia se han sucedido nada menos que doscientos años de República.

P. ¿Cuánto pesan estos mitos en el estado actual del país?

R. Nada. Lo que pesa es la pobreza, la desigualdad, el desgobierno, la corrupción, y el narcotráfico, que conduce al país camino de ser un Estado fallido. Los mitos forman parte del discurso ideológico de algunos políticos pero flotan sobre una sociedad que tiene problemas mucho más serios.

P. En varios momentos del

libro se apunta al nacionalismo como catalizador de muchas falsificaciones históricas. ¿Qué papel juega en la historia de México?

R. Parecido al que juega en todas las repúblicas americanas tras la independencia, y el que ha jugado después en los procesos descolonizadores posteriores a la Segunda Guerra Mundial. Ya sea México o Argelia, la identidad nacional se construye contra el soberano previo, no puede ser de otro modo. Y en esa guerra cultural todas las posiciones se estereotipan y caricaturizan. Ya decía Nietzsche que las guerras hacen vengativo al vencedor y resentido al vencido. Aunque en el caso de España, tras tanto tiempo el resentimiento se ha desvanecido. Si ellos derriban estatuas, en Madrid hay algunas muy dignas de Bolívar

“NUESTRA RELACIÓN ES EXTENSA E INTENSA Y SIEMPRE LO HA SIDO. ESPAÑA DEBERÍA TENER CON MÉXICO UNA ALIANZA ESTRATÉGICA”

o Sanmartín. Que yo sepa a nadie se la ha ocurrido pedir su demolición.

P. En todos los países del mundo está presente hoy en día esta suerte de *dammatio memoriae* histórica. ¿A qué cree que se debe y qué consecuencias puede tener en el futuro?

R. Occidente está en horas bajas. Ha perdido el monopolio de la historia, que tuvo durante trescientos años. Hay miedo al futuro, y la vieja ilusión

ilustrada del progreso parece no funcionar. Mirar al pasado es, para unos, un modo de revivir las viejas glorias (pensemos en el Brexit), pero para otros es el modo de desviar culpas y hacer limpieza de sangre para aliviar el sentimiento de culpa. Pero no olvidemos que fue el denostado “hombre blanco occidental” quien acabó con la esclavitud, reconoció los derechos de la mujer y universalizó los derechos humanos.

P. ¿Cómo es hoy la relación entre México y España? ¿Es necesaria una reconciliación o no hay en realidad disputa alguna?

R. La disputa es ficticia, impostada y carece de profundidad, mientras que la relación es extensa e intensa, y siempre lo ha sido. Cuba, México y Argentina son los tres países americanos con los que España tiene una mayor relación, como muestran los numerosos estudios del Instituto Elcano. La cultura mexicana se cuela por todas partes, en la música, en la gastronomía, en la literatura o en el magnífico cine actual. Y no olvidemos que México es el primer país de la

hispanofonía y, junto con España, debe liderar su expansión. Son casi 130 millones de habitantes, más 40 o 50 en Estados Unidos, pues los llamados “latinos” son en su mayoría mexicanos de segunda generación. Y la lengua, el español, es el principal activo de España, pero no podemos activarlo sin una colaboración estrecha. España debería tener con México una alianza estratégica profunda. **ANDRÉS SEOANE**

MÁSTER ONLINE EN CRÍTICA Y COMUNICACIÓN CULTURAL

2021-2022

APRENDE
A DISEÑAR
UNA
TEMPORADA
EDITORIAL

PROFESORES
EXPERTOS
Y 
PROFESIONALES
EN ACTIVO

**PRÁCTICAS
EN ENTIDADES
CULTURALES**

60 ECTS
CENTRADOS EN LA
COMUNICACIÓN
DIGITAL

ÚLTIMAS
TENDENCIAS
EN GESTIÓN
CULTURAL

**BECAS
DEL 30%**

 **EL CULTURAL**



COLABORAN:



Solicita tu plaza en elcultural.com/master

Más información en master@elcultural.es

Título propio de la Universidad de Alcalá



En 2013 el Premio Nobel de Literatura reconoció el valor artístico de un género literario en ocasiones soslayado, cuando no considerado menor respecto a novela, drama o poesía: el relato. Quien recibió aquel año el preciado galardón fue la autora canadiense Alice Munro (Ontario, 1931), y en palabras de los académicos suecos le era concedido por ser “la maestra del cuento contemporáneo”. Ciertamente, el nombre de Munro ha estado intimísimamente ligado a este género, que comenzó a cultivar en sus primeros cuentos de *Dance of the Happy Shades* (1968); John Updike comparó su obra con la de Chejov y desde entonces ha sido repetidamente catalogada como “la Chejov canadiense”. Le llevó más de una década publicar aquella primera colección de relatos; después ven-

Algo que quería contarte

ALICE MUNRO

Traducción de Eugenia Vázquez. Lumen. Barcelona, 2021

304 páginas. 19,90 €. Ebook: 8, 54 €

drían otras como *Las vidas de las mujeres* (1971), *Las lunas de Júpiter* (1982), *El amor de una mujer generosa* (1998), *Demasiada felicidad* (2009) por citar algunos de sus títulos más significativos en cada década traducidos a nuestro idioma.

Algo que quería contarte (1974), inédito hasta ahora en España, pertenece a lo que se ha denominado primera época de la autora, segmentación que siempre me resultó difícil asumir. Pocos autores como Munro resultan tan homogé-

neamente consistentes en sus propuestas narrativas de claros tintes autobiográficos –incluso asumiendo la diferenciación establecida por ella misma entre “material personal” y “material autobiográfico”–, referencias espaciales regionales en torno a su Ontario natal, temas o motivos argumentales con sentimientos y vivencias femeninas como elemento recurrente y referencial al mismo tiempo, o intereses literarios en su más amplio sentido donde el núcleo familiar es una suerte de

“campo de batalla” que condiciona el devenir de los personajes. Los trece relatos de esta colección evocan poderosamente –salvando las distancias entre Canadá y el sur profundo– los de Katherine Ann Porter, Eudora Welty o Flannery O’Connor.

“Algo que quería contarte” es el primero de ellos y el que da título al volumen. Las protagonistas son las hermanas Char y Et, que en el ocaso de sus vidas recuerdan aquel lejano verano de su adolescencia cuando conocieron al apuesto Blaikie, empleado en el hotel de su padre. Sin previo aviso, Blaikie se casa y Char, con quien mantenía una relación sentimental, piensa en el suicidio; logrará recuperarse casándose con su profesor de historia, Arthur. Han transcurrido 30 años cuando Blaikie, viudo, reaparece en el pueblo e in-

cluso se relaciona con el matrimonio. Como ocurriera años antes, desaparece de forma inesperada, según Et para volver a casarse. Char muere —¿acaso se ha suicidado?— y Et cuidara de su cuñado Arthur y, tal como reza la última frase, “Si hubiesen estado casados, la gente habría dicho que eran muy felices” (p. 35). La disposición argumental no sigue esta línea cronológica, pues los saltos y analepsis temporales son continuos y es el lector quien debe reorganizar la historia de forma coherente. Lo interesante de este relato, típico del modelo munroniano, es la complejidad del significativo, el comprobar que las apariencias son sólo el envoltorio de una complejísima realidad que no podemos o sabemos ver pese a tenerla delante. En palabras de la profesora Hernández Lerena, “en sus historias lo visible y lo escondido, lo cotidiano y sorprendente van de la mano.”

El perverso juego con la realidad vuelve a convertirse en motor de la acción en “La dama española”; la narradora/protagonista, viajando en tren de Calgary a Vancouver, recreará una realidad alternativa en la que también intervienen su esposo Hugo y Margarita, su mejor amiga. Es paradójicamente un enigmático compañero de viaje quien motiva el florecimiento de la verdadera historia de su vida. También en primera persona está narrado el cuento que me ha resultado más interesante, “El valle de Ottawa”

que sirve de cierre al volumen. La protagonista rememora la visita que, siendo niña, hizo con su madre al pueblo familiar donde todavía viven sus tíos. Una vez más las situaciones aparentemente normales y cotidianas son el disfraz que enmascara algo tremendamente más complejo. Durante aquel

quien siempre pongo la mirada; es para llegar a ella que se ha emprendido todo este viaje. ¿Con qué fin? Para delimitarla, para describir, para iluminar, para celebrar, para deshacerme de ella; y no funcionó, porque estaba demasiado cerca, como siempre” (pp. 297-8). La complejidad del proceso creativo

la fuerza que realmente dirige nuestras vidas es la frustración. En este caso se trata del proceso creativo, pero lo mismo ocurre cuando el asunto tiene que ver con aspectos amorosos o simples relaciones humanas, en especial familiares.

“Caminar sobre el agua” o “El perdón en las familias”, son excelentes ejemplos de ello. Eugene, el protagonista de la primera, es un personaje de tintes quijotescos con el cerebro reblandecido por lecturas filosóficas y paranormales que vive en su propio mundo. Algo similar le ocurrirá a Cam, protagonista del siguiente relato citado, que también recrea su quimera, a la que igualmente arrastrará a su propia madre, en una suerte de comuna entre los trascendentalistas de comienzos del XIX y los hippies de los 60.

La familia, la complejidad de las relaciones sentimentales, la evocación del pasado continúan apareciendo en otros relatos como “Viento de invierno” o “Dime si o no”. En todos tenemos la sensación de que algo escapa a nuestra comprensión, parece que las narraciones discurrieran en dos planos que corren paralelos y puntualmente interseccionan entre ellos. Su particular forma de narrar conjugando la formalidad realista con los modelos trasgresores del modernismo —tanto en las alteraciones temporales/espaciales como conceptuales— ha sido definida como “realismo modernista”. Excelente definición. “A veces los actos que no nacen de la fe, pueden devolver la fe” (p. 273) leemos en “Despedida” y parece que fe es lo que en ocasiones se exige del lector. **JOSÉ ANTONIO GURPEGUI**

LO INTERESANTE DE ESTA COLECCIÓN DE RELATOS ES COMPROBAR QUE LAS APARIENCIAS SON SOLO EL ENVOLTORIO DE UNA COMPLEJÍSIMA REALIDAD QUE NO PODEMOS O SABEMOS VER

viaje la joven protagonista vio por primera vez el temblor en la mano de su madre, claro síntoma del Parkinson que no tardaría en aparecer. Finalmente descubrimos cómo la compleja relación madre-hija ha derivado en una suerte de sentimiento de culpa: “El problema, el único problema es mi madre. Y por supuesto es en ella en

también es el argumentario de “Material”, relato a medio camino entre la metaficción y la ironía: “Hugo sentía que el mundo era hostil con su escritura... No creía en él. No había comprendido que sería necesario creer en él” (p. 50).

El trasfondo de esta historia es similar al que encontramos en la gran mayoría de ellas:

**Suscríbete a
EL CULTURAL
en PDF
y llévate
esta bolsa
de regalo**

**Solo
25 €
al año**

DEREK SHAPTON

La conspiración de los conspiranoicos

FELIPE BENÍTEZ REYES

Renacimiento. Sevilla, 2021

264 páginas. 19,90 €

Desde hace más de un año, el coronavirus es un tema recurrente en nuestras conversaciones. Si vemos a varias personas reunidas a pie de calle formando una especie de círculo iniciático y agudizamos el oído, infaliblemente captaremos palabras que ya utilizamos con soltura. Términos como virus, mascarilla, vacuna, confinamiento o desescalada forman parte de nuestro patrimonio léxico y animan nuestros coloquios de forma natural. Felipe Benítez Reyes (Rota, 1960), que como nosotros vive inmerso en esta situación insólita acomodada en el caos, ha escrito una novela delirante sobre el tiempo pandémico en la que recoge los



JUAN MARÍA RODRÍGUEZ

temas derivados de una circunstancia que amenaza con volvernos locos si las vacunas y el sentido común no lo remedian. *La conspiración de los conspiranoicos* es un relato disparatado e hilarante sobre la época de desorden y confusión en la que nos ha colocado la covid-19 a escala mundial. En ella aparecen, como en un torbellino que todo lo mezcla, la incapacidad oficial de contar muertos, la OMS, las farmacéuticas, las opiniones trufadas de ideología, los políticos de discurso

**LA CONSPIRACIÓN DE
LOS CONSPIRANOICOS
ES UNA NOVELA
ENTRETENIDA,
OCURRENTE
Y MUY DIVERTIDA**

vacío, los millonarios egocéntricos aparentemente altruistas y todo tipo de negacionistas.

El argumento es sencillo y resulta sin duda familiar. Un

grupo de amigos, entre los que figuran desde un antiguo empleado de un bazar chino hasta un profesor de instituto, pasando por un funcionario de Diputación Provincial, se reúne el primer jueves de cada mes en una tertulia en la que indefectiblemente hablan

del virus y sus consecuencias. Todos ellos albergan ideas conspirativas o se hacen eco de ellas, y debaten sobre la actualidad que nos atrapa, incluyendo entre sus temas de discusión diferentes instituciones, los viajes del rey emérito y los políticos populistas a ambas orillas del Atlántico.

Benítez Reyes no deja títtere con cabeza y analiza la situación presente de norte a sur y de este a oeste, con sus hipótesis y sus contrahipótesis, sus premisas, antecedentes y supuestos, todo ello mixturado en un *totum revolutum* que retrata una circunstancia convertida en fantasía desatada e inverosímil (o no tanto), porque como dice uno de los personajes, “estamos en el epicentro del disparate normalizado”. Por si esto fuera poco, a modo de pirueta final incluye elementos metaficticiales de raigambre cervantina. Todo ello hace de *La conspiración de los conspiranoicos* una novela entretenida, ocurrenente y muy divertida, en la que su autor utiliza el sinsentido que nos circunda para poner en solfa nuestro tiempo, conjurar los fantasmas colectivos y mostrar, por enésima vez, cómo la realidad supera a la ficción. **ASCENSIÓN RIVAS**

Tras pasar por distintas escuelas y talleres de escritura, David Núñez Casallo (Madrid, 1975) debuta en la narrativa con *Champán de quemar*, un libro de once relatos protagonizados por personajes abocados al fracaso, derrotados por la vida,

el arrepentimiento o el desamor. Así, en el relato que abre el volumen y que da las claves del conjunto de la obra, “Fuego y gasolina”, encontramos en una gasolinera en medio de la nada a un puñado de perdedores como Duarte, jugador y ladrón que acaba de apostarse el pazo familiar en una mala partida; a Yago, huido del hogar tutelado en el que vive junto a su madre, que se ha fugado de la prisión, y a Graciela, dependien-

Champán de quemar

DAVID NÚÑEZ CASALLO

Talentura. Madrid, 2021

176 páginas. 15 €

o Cristina Morales, el autor despliega todo un muestrario de situaciones siniestras y fracasos, sin que en ningún caso sea posible el final feliz, aunque en algunos (“Pompas de jabón”) asome un pellizco de ironía desesperada. Que la vida iba en serio David Núñez Casallo lo tiene tan interiorizado que cada una de sus páginas lo proclama de la manera más terrible, con un singular dominio de las tramas. **ELENA COSTA**

ta del local y víctima de un mal amor.

En la estela de los relatos cotidianos y oscuros de Raymond Carver, John Cheever o Ignacio Ferrando, pero sin la magia barroca de una Mónica Ojeda, ni el retorcido humor de Mariana Enríquez



Puntos de vista de una mujer

CARMEN LAFORET

Destino. Barcelona, 2021. 416 pp. 19,90 €. Ebook: 8,99 €

Puntos de vista de una mujer reúne el cerca de centenar y medio de artículos que Carmen Laforet (1921-2004) publicó entre noviembre de 1948 y febrero de 1953 en la sección con ese mismo encabezamiento de la revista *Destino*. En 1945 había tenido gran éxito al ganar el primer Premio Nadal de la editorial Destino con *Nada*. El editor Josep Vergés, convocante del galardón, utilizó su semanario homónimo al servicio del concurso al que dedicaba un asombroso número de páginas en el número siguiente al fallo con información de los debates del jurado, comentarios y copioso reportaje fotográfico. Por esta estra-

tegia de sinergias tendrían sección propia algunos ganadores (más adelante, por ejemplo, Miguel Delibes o Ana María Matute) cuya firma acompañaba a la emblemática de Josep Pla. Por esa puerta entró la de Laforet con una colaboración muy original y valiosa.

La personalidad de los artículos reside, en primer lugar, en una firmísima y clara concepción comunicativa de corte conversacional. Lo dice Laforet en el programático primer escrito: quisiera hablar para mujeres que busquen descansar de sus forzosas y molestas ocupaciones “charlando un poco con una amiga”. “Nada –agrega– como una conversa-

ción sincera y descuidada con personas del mismo sexo, para aliviar la tensión del vivir diario”. Será, explica, un modo de contrarrestar la escapatoria que los hombres encuentran en tertulias de café y en casinos, espacios masculinos sin correspondencia entre las mujeres porque se mira con desconfianza que estas se reúnan en clubs femeninos.

El punto de partida declarado se ahorma en unas piezas versátiles y de alto carácter literario, en un articulismo cordial y leve de gran expresividad que se sostiene sobre un fraseo verbal directo, claro, de engañosa sencillez. En la forma, se permite Laforet descripciones cargadas de emoción, consigue vivaces diálogos imaginarios o reales, ofrece estampas de renovado costumbrismo, el desarrollo de la anécdota tiene a veces un aire a lo Larra y llega en ocasiones a la modalidad tan moderna del artí-cuento. Y todo ello desde una sorprendente independencia de juicio en una época conservadora y fiscalizada por una rígida censura que le lleva a tocar temas delicados, a disentir sin tapujos de lugares comunes y a replicar a alguien tan influyente como el crítico Rafael Vázquez Zamora.

Laforet habla en su sección de variedad de asuntos. Incluso del propio taller de escritura

ra y de la dificultad para encontrar tema para su artículo. Evoca pasajes canarios de infancia con temblor emocional, comenta lecturas con encantadora sencillez—sin “una filosofía que exponer”, confiesa—o descubre su intimidad. Pero no pierde de vista el propósito de hablar de “temas nuestros, de mujeres”, en los cuales no se contenta con inocuas descripciones, pues suele alentar una animosa actitud reivindicativa. Esta procede no de una alternativa ideológica sino de una constatación que acrecienta la fuerza del mensaje: la mujer aporta al vivir diario un trabajo tan duro como el del hombre y, además, está sujeta a otras gravosas exigencias por la simple razón de su sexo. Los artículos asumen una escritura pionera en la práctica del punto de vista que hoy denominamos perspectiva de género.

La constatación de múltiples y punzantes injusticias desemboca en el ideario de estricto igualitarismo del artículo en el que, a propósito de los avances feministas en Norteamérica, se pregunta si podrá lograrse alguna vez “el hermoso término medio, la armonía perfecta entre los sexos, no solo por medio del amor, sino de la amistad y la penetración social”.

Puntos de vista... es mucho más que una conveniente recuperación de páginas olvidadas de una escritora que permiten redondear su imagen. Se trata de un articulismo de neta actitud artística, tan valioso por valentía, su interesante contenido y su reflejo de época como por su excelencia literaria. **SANTOS SANZ VILLANUEVA**

ESTA OBRA ES ARTICULISMO DE NETA ACTITUD ARTÍSTICA, TAN VALIOSO POR SU INTERESANTE CONTENIDO COMO POR SU EXCELENCIA LITERARIA

Por qué haría yo es mucho más que la novela que en 2001 ganó el premio Los Angeles Times Book y es muchísimo más que uno de los mejores libros de ese año, según el *New York Times*. Este libro es un milagro. Su autora, Mary Robison, transformó una década de bloqueo creativo en notas sueltas llenas de humor y de mala leche, en estampas del absurdo de la vida cotidiana, en visiones lisérgicas de una sociedad estadounidense radicalmente abatida y así hasta llegar a las 536 sentencias breves que configuran el libro. Un montón de secciones que funcionan como parábolas: fogonazos de luz y de risas sin fe, una ironía afilada que rasga el velo de las superficies y se ahonda en la realidad hasta llegar al hueso. Pero no hay aquí humor corrosivo. La risa no funciona como una quemadura de aguafuerte, sino como un aullido abismado. Porque es hacia el interior de Money, su protagonista cuarentona y tres veces divorciada, hacia donde nos conduce esta obra. Desde la experiencia femenina, su autora, Mary Robison (Washington, 1949), viene a contarnos el sinsentido del mundo, la ruina del sujeto. La roca de Sísifo reventada y hecha trizas, chinitas metidas en zapatos de tacón. Gritos ahogados, piedras pequeñas y un montón de humor desesperanzado: eso es lo que tenemos.

Mary Robison estudió en la Universidad de Ohio y se doctoró en la Johns Hopkins, donde fue alumna del crítico y escritor John Barth (conocido en España por su novela *El plantador de tabaco*, que Sexto Piso publicara en 2013). Se dice que aprendió de él a despojar el lenguaje de lo super-

Por qué haría yo

MARY ROBISON

Traducción de Ce Santiago
Malas Tierras. Madrid, 2021
216 páginas. 19,90 €



MALAS TIERRAS

fluo y dejarlo en lo esencial. Y así es como la escritora sin esperanza que es Robison mezcla la herencia del realismo sucio de los años 70 con la escritura fragmentada y desbordante de la posmodernidad. Para que se hagan cargo: entre Raymond Carver y David Foster Wallace está esta señora plantada, sin pestañear ni inmutarse. El resultado no podía ser otro que esta extrañeza maravillosa,

**POR QUÉ HARÍA YO ES
LA HISTORIA DE LA
VIDA COMO UN GRAN
DESCALABRO Y VENG,
VAMOS A REÍR NOS
PARA OLVIDAR**

apuntes desnudos y a la intemperie que paradójicamente al juntarse producen la sensación de un río revuelto y exuberante. Igual que le ocurre a Money, *Por qué haría yo* es un portento hiperactivo y desquiciado. Pero no me gustaría ser malinterpretada: no hay aquí ni un solo manotazo al aire, ni un capítulo ni una sentencia que no tengan

sentido. La novela funciona como una máquina a todo trapo y al mismo tiempo suena a desencajado. Como si algo estuviera roto y a la vez el mecanismo siguiera funcionando. Exactamente igual que la pregunta incompleta que da título al libro. Me temo que lo que viene después de ¿por qué haría yo? es que no importa mucho qué es lo que viene después porque la vida, de todos modos, es un total despropósito. A través de la voz y del cuerpo de Money, Robison narra la derrota luminosa de todas nuestras vidas, el hastío, la estulticia, la sordidez del mundo, la soberana tristeza, los novios pesados y los conductores borrachos. Un fracaso contado desde una mujer que es madre de dos hijos desastre, una mujer cansada que se ríe todo

el rato y que mira el mundo a través del humo de sus Lucky Strike porque de algún modo hay que seguir o, mejor, como diría Money, “dame una calada de eso para que pueda seguir tosiendo”.

Por qué haría yo es más que un premio y también es mucho más que un viaje lúcido y alucinado por el interior de una mujer. Es una auténtica *road movie*. Para calmar el insomnio derivado de su déficit de atención, se medica masivamente con Ritalin y conduce sin destino durante noches enteras. De este modo, Money nos regala, fotograma a fotograma, una sucesión *non stop* de paisajes exteriores de unos Estados Unidos excesivos y excedentarios: conductores obesos, supermercados veinticuatro horas, videoclubs, moteles, cantidades ingentes de comida empaquetada, galletitas dulces, bretzels y cereales. Una vez un amigo me dijo que su vida era como conducir un coche sin volante. Y eso es exactamente lo que hace Money: deambular en su coche y vivir sin saber cómo manejar su vida. Ella es, como le dice en broma a su hija Mev, una buena *beatnik*. Y yo añadiría, un poco drogadicta y muy holgazana. Y sin embargo trabaja: es correctora de guiones en un Hollywood de gente *blanca e imbécil*. Un hecho que confluye con la vida de la propia autora. Sospecho que la sátira y la mala baba que le dedica a *los faranduleros* es algo más que ficción.

Por qué haría yo es la historia de la vida como un gran descalabro y venga, vamos a reírnos, para olvidar un instante que “hay algo muy oscuro y metálico que me rebana el pecho”. **BEGOÑA MÉNDEZ**

Quando dejó de llover

50 poéticas recién cortadas

| J. ARROITIA Y A. V. FERNÁNDEZ (ED). Sloper. Palma, 2021. 164 pp. 15 € |

No es *Quando dejó de llover* una antología al uso; de hecho, ya en el subtítulo anuncia que lo que la publicación recoge son poéticas, si bien la cantidad de cincuenta se refiere, no a poemas, que son algunos más, sino a los poetas antologados. Así, no se trataría de una colección de poemas, —sino de voces lo que, como puede suponerse, es inevitable—, cada una de las cuales representa una concepción poética. Que se trate de cincuenta poéticas, y no “poetas”, implica, por otra parte, el desplazamiento de tal palabra, de los actores del hecho literario —cuya presencia, hay que decir, es también inevitable—, sustituidos por los textos, como si se quisiera dejar en pura ausencia lo biográfico.

Apunta a eso mismo el que no se aporta ninguna referencia biográfica que no sea el lugar y fecha de nacimiento —salvo en el caso de Carlos Allende: Granada, ¿?—, ni tampoco información de las publicaciones de los poetas, excepto en aquellos casos en que el poema hubiese sido publicado en libro anteriormente. De los datos que se dan, lo que resulta es que los poetas aquí reunidos (Rocío Acebal, Rosa Berbel y Carlos Catena, entre otros) nacieron entre 1984 y 2001, es decir, son nativos digitales, lo que no es asunto menor.

Y no lo es por cuanto en este tiempo los cauces de circulación de la palabra poética, y de las que no lo son, no se cir-

cunscriben al circuito de los libros y las revistas en papel, de las que tan pocas sobreviven, sino que son las redes, el universo virtual, su espacio. Lo dice Luna Miguel en el epílogo: cómo, al ver los nombres de los poetas, no puede dejar de pensar en “los selfies de Instagram que he visto hacerse —ya sea en congresos, en recitales, en sesiones de Zoom o desde sus casas—” y expresa su admiración por “los intercambios críticos que muchos realizan a diario en redes”.

Ese nuevo mundo se transparenta, entre otras cosas, en expresiones como “2:27 del vídeo de Button Poetry en Youtube” (Javi Navarro), “Enviar



ARCHIVO



COSMOPOÉTICA



ARCHIVO



ARCHIVO

DE ARRIBA A ABAJO:
ROCÍO ACEBAL, CARLOS
ALLENDE, ROSA BERBEL
Y CARLOS CATENA

un WhatsApp” (Rocío Acebal), “la Red sepultará / años de tradición occidental / y letra escrita” (Juan de Beatriz), “Syntax error. / Internal server not found” (David Leteo González), “el byte y la digitalización” (Jesús Pacheco Pérez) o “Consejo de Estado 2.0” (Anabel Úbeda), ¿de un sepultar la tradición occidental? Parecen desmentirlo las referencias bíblicas y mitológicas, que se mencione o cite, entre otros, a Goethe, W. H. Auden, César Vallejo, Pasolini, Borges, Wittgenstein y Vattimo, a Gil de Biedma o Vila-Matas, además de la reiterada presencia de Dámaso Alonso, lo que se debe, al menos en parte, a la actualización de su título más conocido en *Los hijos de los hijos de la ira* de Ben Clark. Y también tiene su lugar, hubiese sido extraño no encontrarlo aquí por su teoría y práctica de la postpoesía, Agustín Fernández Mallo.

Que todo lo anterior esté haciéndose accesible más allá de en los libros no parece que signifique su funeral, sino más bien una nueva vida, al fin la cultura no es sino un fluir. Es muy notable en esta voz de voces, en esta poética de poéticas, el compromiso del poeta con el otro, más allá del yo y las efusiones sentimentales. No andan faltos de razón quienes han pasado y pasan en sus vidas años de crisis. Desazón, voces que se alzan para decir su verdad con un discurso coral que no suena impostado ni falso; un discurso poético que prolonga, trazando nuevos meandros, continuando la fe en la palabra, el participar de lo propio, como dádiva, al lector. **TÚA BLESA**

LOEWE FUNDACIÓN PREMIO DE POESÍA

Bases XXXIV edición:
loewe.com/premio-poesia

 Selección de poemas de *Quando dejó de llover* en elcultural.com

La historia de la familia Levy arranca en una ciudad y una comunidad borrada por la historia: Salónica, la Jerusalén del Mediterráneo, entonces parte del Imperio Otomano y una de las pocas ciudades europeas de mayoría judía. Durante cinco siglos la villa portuaria, en la que se hablaba francés, turco y ladino (judeoespañol), conservó muchas de las costumbres de la vieja patria (Sefarad, España). Y lo hizo, sobre todo, gracias al patriarca de los Levy, Sa'adi Besalel Ashkenazi a-Levy (1820-1903), editor del primer periódico ladino de Salónica y autor de unas *Memorias* conservadas por su familia como un tesoro de generación en generación, pues han sobrevivido a un imperio, dos guerras mundiales, los campos de exterminio y la dispersión de los suyos a través de nueve países y tres continentes.

Hace casi diez años, en 2012, una historiadora estadounidense de origen sefardí, Sarah Abrevaya Stein (Oregón, 1971), profesora en la Universidad de UCLA, coeditó una traducción al inglés de estas legendarias *Memorias* que llenaban 95 páginas de un modesto cuaderno de notas. Entonces, Stein apenas intuía la aventura que estaba a punto de comenzar porque, después de pasar tan-to tiempo enredada con la vida de Sa'adi, sintió "curiosidad por saber qué había pasado con sus descendientes", confiesa ahora a El Cultural.

Papeles de familia, una odisea sefardí a través del siglo XX

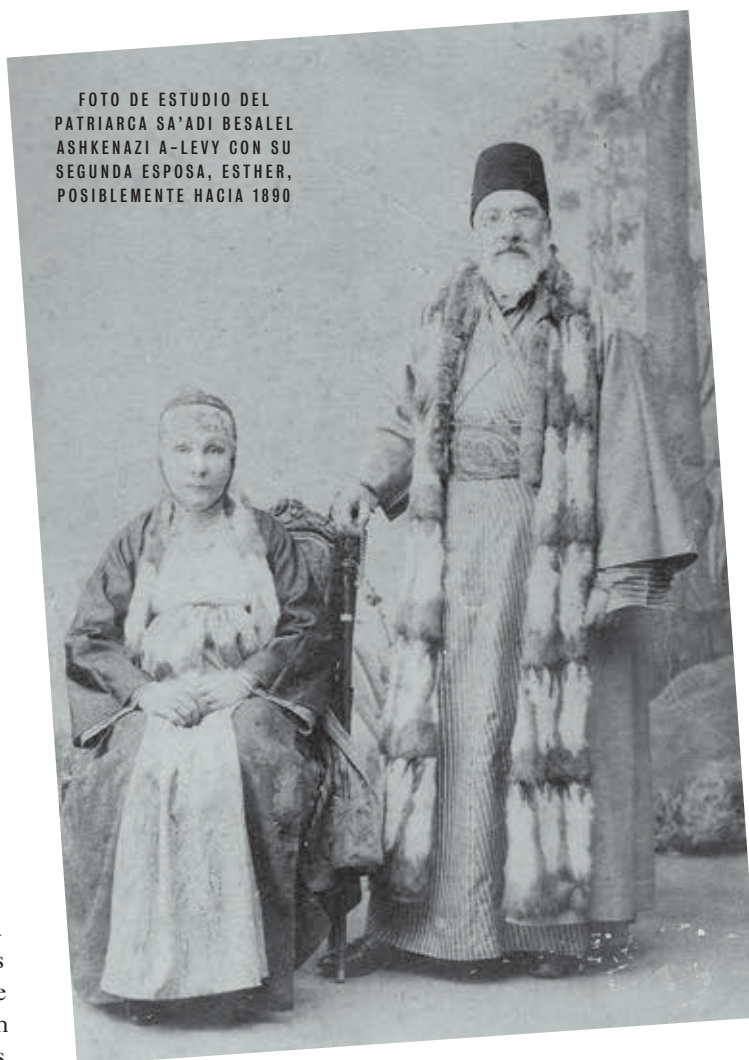


FOTO DE ESTUDIO DEL PATRIARCA SA'ADI BESALEL ASHKENAZI A-LEVY CON SU SEGUNDA ESPOSA, ESTHER, POSIBLEMENTE HACIA 1890

“Abre tu puerta cerrada/que en tu mano está la llave”. Así, entre la nostalgia por la Sefarad perdida y la fe en el porvenir, la familia Levy atravesó el siglo XX. Sarah Abrevaya Stein rescata su aventura en *Papeles de familia* (Galaxia Gutenberg).

La primera (y más copiosa) colección de cartas que encontró fueron los papeles de Leon Levy, nieto de Sa'adi. Custodiados en varias cajas fuertes de Río de Janeiro, reúnen casi 5.000 misivas manuscritas y mecanografiadas, telegramas, fotografías, agendas, pasaportes caducados... “¡Y esto fue solo el comienzo! —subraya—. Durante los siguientes años identifiqué documentos familiares y comerciales en Inglaterra, Francia, España, Portugal, Canadá y Sudáfrica. Viajé de París a Johannesburgo, de Barcelona a Manchester y Jerusalén. Y para llenar lagunas y descubrir secretos que estos papeles no podían o no querían develar, también consulté una treintena de archivos oficiales”, consciente de que solo así podría comprender a los personajes involucrados, sus relaciones, y quiénes habían sido de verdad, sus pasiones y fracasos.

ÍNTIMO Y PERSONAL

“Sí, las relaciones personales me interesaban mucho más que los documentos, porque descubrí que toda esa correspondencia, que exigía de quien la recibía tiempo, paciencia y reflexión, y que a veces se demoraba demasiado meses en llegar, había logrado que los Levy siguieran siendo un clan, ¡y eran el motor narrativo de *Papeles de familia*!”. Su libro, que acompaña las aventuras de los Levy desde finales del siglo XIX a nuestros días, y arranca con el rebelde

impresor Sa'adi y sus catorce hijos, entre los que hubo empresarios, funcionarios, periodistas, costureras y una maestra, Rachel. Shemuel fue un destacado comentarista político y periodista; Fortunée se instaló en Mánchester, donde la familia prosperó entre el negocio textil y una granja a la que también emigraron tres hermanos más, mientras otros dos de los hijos de Sa'adi fueron exterminados en las cámaras de gas de Auschwitz.

Quizá el mejor ejemplo de los avatares de la familia lo represente Daout, el leal funcionario turco condecorado por el sultán Mehmed V en 1911, apenas unos años antes de que la Salónica turca se convirtiese en la Tesalónica griega actual.

Hijo de Sa'adi y líder de la comunidad sefardí de la ciudad, se arruinó por culpa de un hijo tarambana, lloró el incendio de 1917, contempló las hordas de refugiados tras la Primera Guerra mundial y vivió lo suficiente para ser asesinado por los nazis en 1943, junto con casi todos los judíos de la ciudad.

LA VERGÜENZA DE LOS LEVY

En su investigación, Sarah Stein rescata también el secreto familiar más doloroso: uno de los bisnietos del patriarca, Vital, fue un colaboracionista nazi y criminal de guerra, asesino y violador. "Contar su historia fue la decisión más difícil que tuve que asumir, porque gran parte de la familia ignoraba incluso su existencia, lo habían borrado,

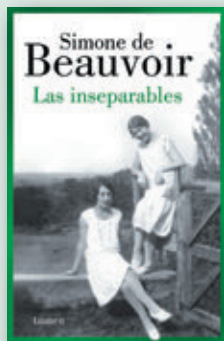
como si nunca hubiera existido. Pero Vital era un Levy, el único judío juzgado como criminal de guerra nazi por un país europeo, Grecia, y fue ejecutado. También me angustiaba mucho que el peso de esta historia dominase el libro, así que luché por retratar a los íntimos de Vital (sus hermanos, padre,

esposa e hija) con precisión y compasión".

El interés de *Papeles de familia* rebasa, sin embargo, los límites de lo privado pues, según su autora, "no sólo ofrece una forma de salvaguarda histórica, sino también una meditación sobre lo que hemos perdido, no solo la familia Levy, sino también Salónica, los hablantes de ladino y la diáspora judeoespañola". Y, sin embargo, afirma, ésta no es sólo una historia de pérdidas: los Levy, "paradigmáticamente modernos, también llevaban tatuada una filigrana otomana y mediterránea aún reconocible en sus descendientes. Su odisea es humana, judía, moderna, pero también ineludible y exclusivamente sefardí". **NURIA AZANGOT**

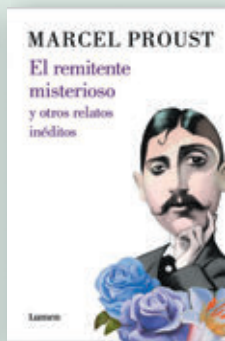
“EL INTERÉS DE ESTE LIBRO REBASA LOS LÍMITES DE LO PRIVADO, PUES OFRECE UNA MEDITACIÓN SOBRE TODO LO QUE HEMOS PERDIDO”, DICE STEIN

Los inéditos de Lumen
TODO UN ACONTECIMIENTO LITERARIO



«Pasados cincuenta años sigue siendo emocionante leerla y sentirla cerca.»

VIVIAN GORNICK



«Una de esas rarezas exquisitas que convierten la literatura en un festín.»

RAFAEL NARBONA



«El más íntegro y despiadado autorretrato del escritor.»

IGNACIO ECHEVARRÍA



«Eco cambió nuestra mirada sobre los libros: pequeños, frágiles, a veces criminales, casi siempre salvadores.»

IRENE VALLEJO



«Una de mis autoras favoritas de todos los tiempos. [...] Una maravilla.»

MILENA BUSQUETS

A la venta el 6 de mayo

Lumen

penguinlibros.com



Penguin Random House Grupo Editorial

Disponible en ebook



JORGE DÍAZ BES

VALLE DE LOS CAÍDOS, DONDE REPOSABAN LOS RESTOS DE FRANCO

Guaridas del lobo

Memorias de la Europa autoritaria, 1945-2020

XOSÉ MANUEL NÚÑEZ SEIXAS

Crítica. Barcelona, 2021. 312 pp. 20,99 €. Ebook: 10,99 €

No abundan en nuestro panorama editorial los libros de historia comparada. Es esta una modalidad historiográfica que presenta una triple dificultad: precisa un buen conocimiento de otras lenguas, un no menor dominio de la historia de otras naciones y la nada desdeñable dificultad material de acceder a fuentes o archivos lejanos y dispersos. En nuestras coordenadas culturales no suele existir, por otra parte, gran curiosidad por lo que sucede allende nuestras fronteras, razón que coadyuva a una escasa demanda de estos estudios.

No es la primera vez que Núñez Seixas (Orense, 1966) se adentra en este ámbito historiográfico. Siendo uno de los

autores más prolíficos de nuestro país, es también uno de los que más atención presta a la historia europea y la historia comparada. El recurso a la comparación con casos semejantes es especialmente oportuno y hasta imprescindible en el tema que se aborda aquí: cuál ha sido y debe ser la actitud de los sistemas democráticos ante los llamados “lugares de memoria” de los tiranos. Esta obra indaga en qué pasa en otras naciones con las huellas de los dictadores y los símbolos de un oprobio próximo o lejano.

Núñez Seixas escribe en esta ocasión un ensayo no muy extenso, a caballo entre la reflexión

política y el testimonio histórico. Una excelente introducción precisa conceptos – “lugares de memoria”, “espacios memoriales”, “pasados traumáticos” – y establece luego una tipología de los “lugares de dictador”. En su análisis subyace una constatación que aflora al principio en forma de pregunta: ¿por qué es tan difícil para las sociedades posdictatoriales – se supone que democráticas, aunque no todas lo sean – enfrentarse a las huellas de la dictadura? El motor y sentido del libro es dar respuesta satisfactoria a esta cuestión.

La gestión de la memoria es difícil cuando debe decidir, como sucede con frecuencia, qué hacer con ambientes, edificaciones o monumentos conmemorativos del dictador, que se prestan a la evocación del mismo de modo ritual, cuando no directamente sacralizado. Pero la propia caracterización de recinto memorial presenta una complejidad añadida, derivada de su versatilidad: no siempre se puede objetivar el espacio que remite a un pasado infamante o un déspota sanguinario (estigmas, por otro lado, que están lejos de ser reconocidos como tales por toda la ciudadanía). A menudo, la memoria del dictador se venera en centros de titularidad privada – propiedad de la familia, por ejemplo –, lugares íntimos como casas natales o bien residencias veraniegas, en entornos casi idílicos en apariencia.

ENTRE LA REFLEXIÓN Y EL

TESTIMONIO, EL LIBRO

ANALIZA LA GESTIÓN DE LA

MEMORIA DE LOS DICTADORES

Hay múltiples ejemplos en estas páginas. ¿Qué se puede hacer en esos casos?

Sobre este problemático fondo común se dibujan los matices de una variedad de situaciones, casi tantas como países y dictadores aparecen en estas páginas. El autor ha optado por una exposición ordenada que comienza con los dictadores fascistas más emblemáticos, Hitler y Mussolini, y cómo se ha gestionado su legado en Alemania y Austria, por una parte, e Italia, por otra. El capítulo siguiente, dedicado a caudillos y colaboracionistas, resulta aún más sugestivo, por su variedad y por tratar casos menos conocidos desde la óptica española, aunque algunos sean tan cercanos como Salazar en el vecino Portugal. La lista de los autócratas que aparecen aquí es extensa, desde Pilsudski o Metaxas a Pétain o Horthy, por citar solo los que más pueden sonar al lector. Hay un breve capítulo dedicado a Franco – con el Valle de los Caídos y el Pazo de Meirás como símbolos privilegiados – y, por último, un repaso a los dictadores comunistas, de Stalin a Tito, pasando por Hoxha (Albania) y Ceaucescu (Rumanía).

¿Conclusiones? Sería absurdo, por todo lo dicho, buscarlas en forma de recomendaciones, menos aún de recetas para solventar los aludidos problemas de la democracia ante las excrecencias autoritarias. En su lugar, un interesante epílogo insiste en lo problemático que resulta una respuesta homogénea y satisfactoria. Haciendo un juego de palabras, la fatigosa “(di)gestión” de la memoria dictatorial amenaza siempre con convertirse en “(in)disgestión”. **RAFAEL NÚÑEZ FLORENCIO**

El asesinato de Liberty Valance

EDUARDO TORRES-DULCE

Hatari! Books. Madrid, 2020

408 páginas. 39 €

Un tren, una diligencia, un ataúd, una flor de cactus, un látigo de plata, un periódico, un winchester, un porche, un rancho, un tren... Resulta imposible abarcar conceptualmente el cine de John Ford, del que resultaría arriesgado destacar una sola película por tratarse de un mismo cuerpo narrativo, tan complejo, sutil y poético que cada título es una pieza de un mismo cosmos. ¿Qué une a *El hombre tranquilo*, *La diligencia*, *Misión de Audaces*, *Centauros del desierto*, *Fort Apache* o *El hombre que mató a Liberty Valance* además de su mo-

numental nómina de actores encabezada por John Wayne y su famoso John Ford Stock Company? La respuesta la tiene Eduardo Torres-Dulce (Madrid, 1950) en este apasionado volumen sobre uno de los filmes más representativos de Ford, probablemente involuntario epítome de toda su obra.

El asesinato de Liberty Valance no es la historia de una película, ni siquiera un riguroso análisis de cinéfilo. Es mucho más. Nos encontramos un viaje –homérico, sí, por qué no decirlo– a las entrañas de un director y de su psique narrado con el fervor de un seguidor que ha escrutado (no queremos pensar las veces que ha visto la película) hasta el más mínimo detalle de cada plano, de cada diálogo (sería motivo de otro li-

bro recoger las frases lapidarias de personajes como el periodista Dutton Peabody), de cada lugar, de cada objeto... “Para John Ford –nos dice– un plano general es un universo narrativo de miradas, una lección de cine, montaje, acción, composición de los encuadres y ritmo moral del relato”. Contemplar esta historia fantasmal, fragmentada, ¿sentimental? de Tom Doniphon (John Wayne), Ransom Stoddard (James Stewart) y Hallie (Vera Miles) a través de su penetrante mirada compensa el enigma de esta obra maestra (ni Wayne

entendió la importancia de su personaje creyendo que los focos estaban sobre Stewart) en la que descubrimos una crepuscular Ítaca donde si la leyenda supera a la realidad siempre se imprime la leyenda. **J. L. REJAS**

NOS ENCONTRAMOS UN VIAJE HOMÉRICO A LAS ENTRAÑAS DE JOHN FORD Y DE UNO DE SUS FILMES MÁS REPRESENTATIVOS



MARINUS
Pintor
de Reymerswale

9 marzo – 13 junio 2021
Museo Nacional del Prado

Información y venta anticipada:
902 107 077 / www.museodelprado.es

Con el patrocinio de:

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTE

MUSEO NACIONAL DEL PRADO

Mitsubishi Corporation

Fundación Amigos Museo del Prado

Marinus van Reymerswale, *El cambista y su mujer* (detalle), 1538. Museo Nacional del Prado

FICCIÓN

	(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	EL JUEGO DEL ALMA. Javier Castillo (Tinta negra) 3/2 El autor superventas publica un <i>thriller</i> en el que dos periodistas deben investigar una serie de asesinatos relacionados con una oscura organización religiosa.
2	Independencia. Javier Cercas (Tusquets) 1/5 Tras <i>Terra Alta</i> , vencedora del Planeta, el escritor retoma el mismo mundo en esta novela que disecciona los mecanismos de la élite económica y política catalana.
3	Tomás Nevinson. Javier Marías (Alfaguara) 2/4 El escritor explora en su nueva novela el espinoso tema del terrorismo y sus cuitas morales a través de Tomás Nevinson, personaje de su anterior obra, <i>Berta Isla</i> .
4	Aquitania. Eva García Sáenz de Urturi (Planeta) 7/22 La ganadora del Planeta explora la figura de Leonor de Aquitania en una novela con aroma a <i>thriller</i> medieval a caballo entre <i>El nombre de la rosa</i> y <i>Juego de Tronos</i> .
5	Reina roja. Juan Gómez-Jurado (Ediciones B) 8/61 La primera aventura de la conocida saga de Antonia Scott, que se enfrenta junto a Jon Gutiérrez, un policía acusado de corrupción, a la organización Reina roja.
6	El arte de engañar al karma. Elisabet Benavent (Suma) -/1 La autora narra la historia de una aspirante a actriz cansada de hacer <i>castings</i> , un artista en crisis creativa y unos valiosos cuadros hallados en un desván.
7	Delparaíso. Juan del Val (Espasa) 4/13 En este relato moral, Juan del Val dirige su mirada a un mundo hermético e inaccesible para construir una narración absorbente, a la par que incómoda.
8	El Duque y Yo (Bridgerton 1). Julia Quinn (Titania) 6/8 Primera entrega de <i>Los Bridgerton</i> , saga sobre el amor imposible de Daphne y el duque Simon en una imaginaria Inglaterra de época convertida en serie de Netflix.
9	Llévame a casa. Jesús Carrasco (Seix Barral) 9/8 El escritor regresa con una novela íntima y familiar que narra la historia de un hombre que debe regresar a su pueblo para ocuparse de su madre viuda.
10	El huerto de Emerson. Luis Landero (Tusquets) 5/9 Consciente de que "hasta la fantasía tiene su casa en la memoria", uno de nuestros mejores autores se abandona a sus recuerdos en este emotivo volumen.

NO FICCIÓN

	(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	EL INFINITO EN UN JUNCO. Irene Vallejo (Siruela) 1/65 Partiendo de la Biblioteca de Alejandría, Vallejo recorre los orígenes del libro, gran legado de la cultura clásica, y narra la historia de su inverosímil supervivencia.
2	Niadela. Beatriz Montañez (Errata naturae) 2/3 La exitosa presentadora de televisión lo dejó todo y se mudó a una cabaña sin luz ni agua caliente para escribir y buscarse a sí misma. Esta es su historia.
3	Dime qué comes... Blanca García-Orea (Grijalbo) 3/26 La nutricionista Blanca García-Orea nos descubre una forma revolucionaria de alcanzar el bienestar emocional y físico: cuidar la microbiota intestinal.
4	Breve tratado sobre la estupidez... Ricardo Moreno (Fórcola) 4/3 Un ensayo cargado de escepticismo pero también de humor contra "los idiotas que nos rodean" y contra "las ideologías que contribuyen a incrementar sus filas".
5	¡Es la microbiota, idiota! Sari Arponen (Alienta) 7/4 La doctora Arponen comparte sus hallazgos sobre la microbiota, que explican en muchos casos la verdadera causa de males mayores.
6	Sapiens. Yuval Noah Harari (Debate) -/178 El pensador israelí revisa en este libro ya clásico los principales hitos de la historia del Homo sapiens, desde su aparición hace 200.000 años hasta nuestros días.
7	El humor de mi vida. Paz Padilla (HarperCollins) -/1 El amor se entremezcla con el humor descarado de la cómica y presentadora para hablar de la muerte sin tabúes, sin pelos en la lengua y sin miedo.
8	El gran libro de Lucía, mi pediatra. Lucía Galán (Planeta) -/2 Un completo manual para padres y madres sobre la salud de sus hijos, desde el nacimiento hasta su adolescencia, escrito con un estilo divulgativo y ameno.
9	La armadura del rey. Pardo de Vera, Calatrava y Hurtado (Roca) 8/2 Los periodistas de <i>Público</i> , ETB y TV3 se unen para radiografiar la situación actual de la monarquía y explicar el tratamiento mediático que se brinda a la corona.
10	Adelgaza con Kaoru. Kaoru (Kitsune Books) 5/5 Tras casi cuarenta años de experiencia en el mundo del fitness, Kaoru, célebre entrenadora japonesa, llega a nuestro país con un método revolucionario.

ALBACETE: Herso ALMERÍA: Picasso ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitat BARCELONA: La Central, Casa del Libro, Alibri BILBAO: Cámara CASTELLÓN: Plácido Gómez CÓRDOBA: La república de las letras LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Babel GUADALAJARA: Emilio Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Librería del Burgo PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Letras corsarias SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla. SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Intempestivos SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: Paris-Valencia VALLADOLID: Oletvm ZARAGOZA: Cálamo.

COMPRA-VENTA

DE LIBROS Y BIBLIOTECAS

Comparamos Libros y Bibliotecas a Domicilio

Envíos Nacionales e Internacionales

C/ Marqués de Viana, 52 - Madrid 28039 Tetuán

Libros Alcaná

www.librosalcaná.com
info@librosalcaná.com

91.220.42.63

629.24.05.23

617.33.59.88

Baudelaire y la alegría

IGNACIO ECHEVARRÍA

Aunque por lo general menos conocida y apreciada que la de crítico de arte, la faceta de Baudelaire como crítico literario es también admirable y lo confirma como nuestro semejante, nuestro hermano. La manera en que Baudelaire lee a sus contemporáneos, la panoplia de recursos que emplea para sus comentarios, la amplitud y movilidad de su punto de vista, la agudeza de su criterio, resultan a menudo asombrosas, y hasta tal punto afines a nuestro oído que costaría muy poco reseñar según qué novedades de la actualidad empleando extensas citas literales de sus artículos. Cualquier día me atrevo a intentarlo.

Por lo demás, su receptividad a las tendencias del momento desborda el horizonte de sus intereses más propios, de sus propias estrategias como poeta, y lo mueve a apreciar voces y maneras que poco o nada tienen que ver con las suyas. Así ocurre, por ejemplo, con su amigo Pierre Dupont.

Más que poeta, Dupont era un *chansonnier*, una especie de cantautor, en un sentido relativamente cercano al que hoy sirve para calificar así a, pongamos, Georges Brassens. O a Labordeta, o a Javier Krahe... Sus canciones (algunas de ellas se pueden escuchar en Spotify) formaron parte de la banda sonora, por así llamarla, de la revolución de 1848, y luego de la Comuna. La admiración que por ellas sentía Baudelaire no ha sido bien comprendida por parte de muchos, que la atribuyen a un simple reflejo de sincera amistad o, más plausiblemente, a una secuela de sus transitorios fervores revolucionarios. En su búsqueda de un ideal de poeta moderno, Baudelaire habría considerado episódicamente el del poeta ciudadano, capaz de representar al pueblo y expresar sus aspiraciones y sus sufrimientos (“todo poeta verdadero deber ser una encarnación”, diría).

Pero Baudelaire escribió dos veces sobre Dupont, con más de diez años de diferencia, y en la segunda ocasión (corría el año 1861), ya apagados los fervores de 1848, expresa su admiración con la misma contundencia que en la primera. Aun hallándose su propia poesía en las antípodas de la que practica Dupont,

aun consciente de la tosquedad e incluso de la ripiosidad de las composiciones de éste, celebra sin embargo la manera en que “la espontaneidad de su alma encuentra la expresión, el canto, el grito, destinados a grabarse eternamente en todas las memorias”.

En su intempestivo aprecio por Dupont (de su álbum *Los campesinos* dice que “estaba escrito en un estilo claro y decidido, fresco, pintoresco, crudo, y la frase era llevada, como un jinete por su caballo, por medio de melodías de un gusto ingenuo, fáciles de recordar”), en su modo de celebrar la forma en que su poesía reivindica la canción (pero “no la canción del que se llama a sí mismo hombre de letras, doblado sobre una mesa escritorio oficial y haciendo uso de su ocio de burócrata, sino la del primer recién llegado”), en su reconocimiento de que, con sus canciones, Dupont contribuyó a “orientar nuevamente la atención del pueblo hacia la verdadera poesía”, Baudelaire

revela, como en tantas otras cosas, una sensibilidad francamente moderna. Uno se lo imagina aplaudiendo desinhibidamente el que se le concediera a Bob Dylan el premio Nobel de literatura.

Por lo demás, al celebrar los méritos y el éxito de Dupont, Baudelaire llama la atención sobre un aspecto esencial de su poesía: la alegría. “Es un hecho singular esa alegría que se respira y domina en las obras de algunos escritores célebres”, observa, pensando también en Balzac. “Por grandes que sean los dolores que los sorprenden, por penosos que sean los espectáculos humanos, su buen temperamento lleva las de ganar, y algo quizás mejor, un gran espíritu de sabiduría.” Una apreciación tanto más valiosa en cuanto al hacerla Baudelaire ya había sucumbido a la influencia catalizadora de Edgar Allan Poe, quien en su famosa “Filosofía de la composición”, texto crucial para el autor de *Las flores del mal*, dice que el de la tristeza es el tono más apropiado no sólo para la poesía, sino en general para la belleza.

Desentendiéndose de este supuesto, Baudelaire, quién lo diría, saluda a Dupont con entusiasmo, y junto a él al ímpetu y al júbilo contagioso de la canción popular. ●

UNO SE IMAGINA A
BAUDELAIRE APLAUDIENDO
DESINHIBIDAMENTE EL QUE
SE LE CONCEDIERA A DYLAN
EL NOBEL DE LITERATURA



¿Criptomarketing o arte digital?

La venta millonaria en Christie's de una obra de arte digital con una moneda virtual ha precipitado el debate sobre esta nueva vía de mercado. Mientras las galerías tradicionales miran de cerca estas transacciones, recorremos la historia del arte hecho con nuevos medios en España, sus pioneros y nombres más jóvenes, los centros de arte especializados y su difícil conservación. No es algo nuevo, pero ha entrado en nuestras pantallas como un huracán.

Es el tema de moda. La venta millonaria de creaciones digitales, que solo se pueden disfrutar de manera virtual, a través de transacciones en criptomonedas (dinero *virtual*, de nuevo). Hace poco más de un mes, la casa de subastas Christie's vendía en Nueva York una obra 100 % digital por casi 58 millones de euros, la tercera más cara de la historia de un artista vivo (detrás David Hockney y Jeff Koons, nada menos). Su autor, Beeple, desconocido para muchos, había creado un mosaico digital con 5.000 imágenes. "Mike Win-

kelmann (Beeple) —explica Beatriz Ordovás, directora de Christie's en España— tardó en hacer *Everydays: The First 5000 Days* los 5.000 días que indica su título. Creó una obra digital a diario entre 1 de mayo del 2007 y el 7 de enero de 2021, 14 años de reflexiones en los que se puede apreciar una evolución artística y una preocupación por distintos temas: fantasía, abstracción, la situación política de EE.UU., experiencias personales... Ha provocado un huracán porque ha sido la primera pieza vendida en una casa de subastas *tradicional*

con un soporte únicamente digital, aunque este tipo de obras llevaban tiempo existiendo en plataformas digitales donde otros artistas como PAK, RAC, WhlsBe han alcanzado precios importantes".

Se refiere a espacios donde sólo se opera con monedas virtuales —Ethereum, Bitcoin, etc.—, independientes de los bancos centrales y desconocidas para el común de los mortales. Unas creaciones cuya autenticidad se garantiza con los NFT (*Non Fungible Tokens*), un sistema asociado a la tecnología *blockchain* que permite rastrear

cualquier movimiento de la obra a través de una cadena de algoritmos imborrable en la que no existe posibilidad de hackeo.

Desde el mundo del arte se observa todavía con distancia: no hay reticencias a operar con estas monedas pero sí con la falta de criterio a la hora de valorar la calidad de las obras en liza. Por su parte, los NFT aportan aspectos que pueden mejorar las condiciones del trabajo creativo y de su distribución: se puede indicar en sus metadatos, por ejemplo, la remuneración que debe recibir el artista en caso de

is face™
connected™
the information age™

Where do you want to go today?™
It's everywhere you want to be™
When you are comfortable, you can do anything™

technology is a human right™

the computer inside™
the digital future™

We're going to win you over™

Remember, language is not free™



reventa. Por el contrario, la huella ecológica de esta cadena de datos es muy elevada, igual que la especulación actual con estas monedas virtuales.

Esta es una de las razones que ha precipitado el encuentro entre el arte y las criptomonedas—apunta el artista Daniel García Andújar, un pionero en los trabajos en la red—, “ha acelerado algunos procesos derivados de la globalización y la digitalización que ya estaban en marcha. El aislamiento social con graves limitaciones de movimiento, la hiperconectividad, los cambios de las condiciones de vida y de trabajo”.

El arte digital no es algo precisamente nuevo, son muchos los artistas que llevan décadas vendiendo obras inmateriales en forma de archivos, aunque se pagaran con dinero tradicional y fueran acompañadas por un simple documento a modo de certificado de autenticidad. Internet empieza a utilizarse en los años 90 y los *smartphones*, aunque resulte increíble, hace diez. “En ese momento de arranque—ilustra José Luis de Vicente, experto en arte y nuevos medios—era un arte *del aho-*

ra que buscaba hacer las cosas de otra forma. El mercado no tenía mucho que hacer en este ámbito porque los creadores no vivían de la venta de su obra, sino de eventos y de la investigación en la universidad. Estas creaciones se cruzaban con la música, la escritura y el acti-

vismo, campos que resultaban más porosos. Su naturaleza era colectiva y antidisciplinar, más preocupada por el proceso que por el resultado”.

INTERNET, MÓVILES Y COPYRIGHT

Hablamos de videoarte, net art y de nuevos medios, de la famosa *The File Room* (1994) de Muntadas, una instalación que recordaba a una oficina y se prolongaba a una base de datos virtual sobre casos de censura en el campo artístico y cultural, en un archivo que iban generando sus autores. También de An-

DANIEL GARCÍA ANDÚJAR:
LANGUAGE (PROPERTY), 1997

toni Abad y sus reflexiones sobre el teléfono móvil. Y, por supuesto, de Daniel García Andújar, que lleva años trabajando en y con internet desde un enfoque activista, reflexionando sobre el papel de la tecnología, la sobreabundancia de imá-

“EL ARRANQUE FUE COLECTIVO Y ANTIDISCIPLINAR, MÁS PREOCUPADO POR EL PROCESO QUE POR LOS RESULTADOS”. JOSÉ LUIS DE VICENTE

genes, su libre circulación y las nociones de *copyright*. Una enorme instalación repleta de ordenadores antiguos nos recordaba en su exposición en el Reina Sofía, en 2015, que uno de los grandes retos de este tipo de creaciones es la obsolescencia de su tecnología.

Muchos de estos trabajos están condenados a desaparecer. “El net art, por ejemplo—cuenta Jorge García Gómez-Tejedor, jefe de restauración del Reina Sofía—se sale de las paredes del museo, el contenido no está aquí físicamente y, además, los

lenguajes informáticos cambian a mucha velocidad. Tenemos que tener en cuenta los archivos digitales y su formato, el *software* que se utiliza y sus formatos de salida (una pantalla, internet, etc.). Nuestra misión es preservar toda la información del archivo original (*master*) para que no se corrompa. Los guardamos en servidores y para las exposiciones utilizamos los *sub-master*”. Para ello colaboran con ingenieros informáticos, programadores, etc. y una de sus tareas es encontrar aparatos *vintage*—de viejos televisores a reproductores de diapositivas—y acondicionarlos sin que su aspecto lo acuse.

No es fácil clasificar a los artistas bajo una única etiqueta, la mayoría se mueven entre distintas técnicas según los proyectos. Hay nombres muy conocidos como Olafur Eliasson, Tomás Saraceno, Daniel Canogar y Rafael Lozano-Hemmer que acuden a la tecnología en algunos de sus trabajos. Lozano-Hemmer emplea todo tipo de elementos electrónicos, ordenadores, luces, cintas metálicas motorizadas y hasta sensores de lati-

dos, para detectar e interactuar con el espectador. Ante la intranquilidad de sus coleccionistas, acompaña sus obras con un completo manual de instrucciones de instalación, funcionamiento y conservación, y el estudio del artista se conecta en remoto al ordenador de la pieza en caso de incidencias.

ARTISTAS JÓVENES

Entre los creadores españoles más jóvenes, destaca Raquel Meyers con una técnica de animación que acude a los caracteres del Teletexto. Ella define su práctica como “mecanografía expandida” con la que cuestiona nuestra relación con la tecnología. Y hay otros ejemplos muy interesantes como el de Enrique Radigales, que se mueve entre lo físico y lo digital, los soportes artesanales y la tecnología. Él dice que es mitad pintor y mitad artista digital y sorprende con series de fuertes resonancias pictóricas como *Souvenirs* (2016), en las que rescata archivos corrompidos de su disco duro. Da clases de historia del arte digital de 1995 a 2005, “cuando se genera toda la explosión de internet” y está preparando junto a Marta Ramos-Yzquierdo *Super-SuperLike*, una exposición que abrirá en Condeduque en noviembre de artistas trabajando desde lo digital en España.

En otro salto generacional encontramos a Carlos Sáez y sus piezas mitad hombre, mi-



ENRIQUE RADIGALES: *SOUVENIRS*, 2016.
ARRIBA, RAQUEL MEYERS: *INATTENTION*, 2020

tad máquina, algunas obras de Rubén Grilo, Mario Santamaría, Fran Meana y Joana Moll, que trabaja sobre las tecnologías de la comunicación, sin perder de vista las emisiones de CO2 y el control virtual en internet (su proyecto sobre Amazon es interesantísimo). Hasta hace poco veíamos su pieza de net art *Defooooooooooooooooooooooorest* (2016) en *Inéditos*, en la Casa Encendida, una página web donde recreaba digitalmente la cantidad de árboles necesarios para contrarrestar las consecuencias ecológicas de las

visitas a la página de Google.

Es poco significativa en relación a otros medios, la atención que galerías y museos han prestado a este tipo de creaciones. El Museo Reina Sofía celebraba en 2007 la exposición *Máquinas y almas: arte digital y nuevos medios*, comisariada por Montxo Algora y José Luis de Vicente, en la que se cruzaban el arte, la ciencia y la tecnología. Y son centros como el MEIAC de Badajoz, con su colección, Medialab-Prado, el Espacio Fundación Telefónica, el CCCB de Barcelona y LABoral Gijón los que han realizado los proyectos más destacados.

Al frente de LABoral está Karin Ohlenschläge, un referente en nuestro país en arte y nuevas tecnologías, que explica cómo su programa se centra en “reflexiones críticas y proyectos innovadores sobre el impacto de los avances tecnocientíficos en la condición humana contemporánea. El net art, la realidad virtual, la inteligencia artificial o el Big Data no nos interesan solo desde una perspectiva estética y formal. En exposiciones recientes como *Eco-visionarios* (2019) hemos mostrado los cambios de las

perspectivas antropocéntricas hacia otros planteamientos posibles de coexistencia”.

Decíamos antes que la Covid había acelerado un fenómeno digital ya latente, que lo había convertido en algo cotidiano. Hoy podemos hacer visitas virtuales a exposiciones desde casa, entrar en las salas del Museo Thyssen, por ejemplo, acompañados de su personal de educación, o a los stands de un ARCO todavía virtual a través de sus *E-Xhibitions*. Y hay coleccionistas como la alemana Julia Stoschek que está haciendo *online* accesible su colección de trabajos *time-based* (vídeo, arte sonoro, etc.).

EXPOSICIONES EN LA RED

Sensibles a las novedades de los últimos meses, son varios los proyectos virtuales que han aflorado. En Galicia, la Fundación María José Jove ha inaugurado MUV, un museo 100% digital. Tiene un calendario de exposiciones —las próximas comisariadas por Chus Martínez y Juan de Nieves— y un edificio que se puede visualizar con unas gafas especiales. La SaladeArteSocial.COM ha arrancado en Canarias un programa de intervenciones en la red comisariado por el equipo PSJM (con proyecto de García Andújar). La alemana König Galerie ha convocado *The Artist Is Online. Digital Paintings And Sculptures In A Virtual World*, su primera subasta con obras digitales únicas (imágenes, vídeos y GIF) que salen a la venta en Ethereum.

Archivos que solo vemos a través de una pantalla, intervenciones en la red, museos sin espacio físico... ¿Es necesario hoy un objeto para vivir la experiencia artística? **LUISA ESPINO**

**MUCHOS DE ESTOS TRABAJOS ESTÁN CONDENADOS
A DESAPARECER. LOS LENGUAJES INFORMÁTICOS
CAMBIAN A MUCHA VELOCIDAD**

Qué arte tienes, Madrid.



Descarga nuestra nueva app



**ARTE
MADRID**
ASOCIACIÓN DE
GALERÍAS DE ARTE



MADRID



Moreno & Grau, trabajo de campo

MORENO & GRAU, LA ISLA (ARCILLA. AMONIACO. MOSQUITO). GALERÍA LA GRAN. Nicolás Morales 38, 1º. MADRID. De 1.200 a 3.600 €. Hasta el 29 de mayo

La desembocadura del río Guadalhorce posee características idóneas para convertirse en fructífero argumento de un proyecto artístico sobre el paisaje. Es un enclave de importancia histórica, pues se fundó allí, en el Cerro del Villar, una ciudad fenicia; tiene un pasado industrial, protagonizado por la transformación del amoníaco; encarna la turbia linde entre naturaleza y ciudad (Málaga está a unos pasos y su aeropuerto a unos minutos) y la pugna entre deterioro y regeneración, o entre aprovechamiento recreativo y protección del ecosistema. Pero Alba Moreno (Málaga, 1985) y Eva Grau (Málaga, 1989), conocedoras de todo este engranaje, no lo han utilizado al modo hoy usual para armar un análisis documental-crítico sino que, de acuerdo con su muy genuino programa creativo, han realizado un trabajo de campo en el que la experiencia sensorial es clave.

Las obras que presentan en la galería La Gran, en su primera exposición en Madrid, nunca nos permiten abarcar con la vista el territorio, como sería canónico en el paisaje tradicional, panorámico. Todo lo que nos muestran queda al alcance de la mano, porque para ellas tocar es tan importante como mirar y el trabajo manual,

artesanal —que en esta ocasión es solo patente en una escultura sonora de chamota—, es la única vía adecuada para transmitir las vivencias acumuladas.

La muestra tiene como introducción una colección de vídeos breves que sus seguidores en Instagram ya conocerán y que funcionan como un diario

para explorarla a fondo: así lo expresan, en una fotografía programática, los pies descalzos entre las huellas de las aves.

En el delta del río, el tiempo se escribe sobre la arena y el lodo. Las artistas fotografían, prescindiendo de referencias espaciales, en primer término, las sutiles líneas que dibujan en

el suelo las mareas y la confluencia de las aguas embarradas, que adquiere en las imágenes relieve como de mapa de sombras. Por cierto: el mapeo, que es ciertamente una estrategia muy en boga entre los artistas, no solo para representar/analizar el territorio, se aplica aquí tanto hacia el exterior como hacia el interior. Como “buenas salvajes”, se hermanan con las serpientes (llevaron a Estampa una obra sobre la muda de piel), los peces y los pájaros, que son de alguna manera humanizados. Atesoran, además, algún objeto que les trae el río y que adquiere un marcado significado personal, como ese clavo viejo monumentalizado al convertirse en escultura y sacralizado por un fondo de latón dorado.

En ese material han taladrado además un mapa del cielo —sucesión de constelaciones con la que efectúan otra forma de notación del tiempo— en unos discos que cuelgan ante las ventanas y que, con el paso a través de la luz del sol, se convierten en proyectores astronómicos que llevan la rotación estelar al interior de la galería, sobre el lodo. Fuerzas telúricas y cósmicas que se hacen sentir en este paraje de “arcilla, amoníaco, mosquitos”. **ELENA VOZMEDIANO**



S/T DEL PROYECTO
LA ISLA, 2020

o, mejor dicho, como un cuaderno de apuntes de naturalista que documentan ese “conocimiento por contacto”, radicalmente empírico, el cual pone de relieve que el paisaje es en último término tiempo. Y, con el tiempo, mutación. Ya lo advirtió Heráclito: “En el mismo río entramos y no entramos, pues somos y no somos”. Moreno & Grau se dejan llevar por la corriente transformativa del Guadalhorce, el “Río de los Silencios”, y se echan al barro

PARA MORENO & GRAU TOCAR ES TAN IMPORTANTE COMO MIRAR Y EL TRABAJO MANUAL. EL PAISAJE ES TIEMPO

PICASSO IBERO



CENTRO BOTÍN, SANTANDER
1 MAYO – 12 SEPTIEMBRE, 2021

*Redescubre al genial artista
a través del arte ancestral
que revolucionó su obra*

PICASSO

MuséePicassoParis

EXPOSICIÓN ORGANIZADA EN COLABORACIÓN CON MUSÉE NATIONAL PICASSO-PARIS

**CENTRO
BOTÍN
CENTRO**

Entradas en centrobotin.org
VUELVE A DESCUBRIR EL ARTE

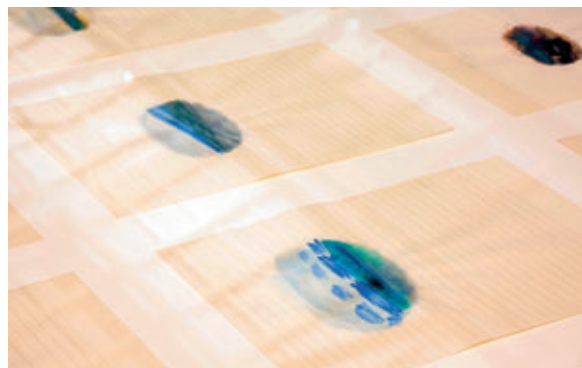
Los electrocardiogramas de Juan Uslé

Adentrarse en la exposición de Juan Uslé (Santander, 1954) en el Centro de Arte Bombas Gens de Valencia resulta sorprendente aun cuando su pintura, bien distinguible, es reconocida internacionalmente. Y es reconocible porque, como el mismo artista ha señalado, no hace sino pintar un mismo cuadro. Pero aquí, ahora, resulta sorprendente, cuando vemos al pintor de siempre de otra manera en un espacio que parece distinto. Industrial y de acotaciones minimalistas no es fácil lograr que la obra no se doblegue al narcisismo de la arquitectura, y en esta ocasión y sólo con pintura, los comisarios—Vicente Todolí y Nurria Enguita—y el artista lo consiguen. La pared, lejos de ser un espejo, es simple pared donde la pintura reposa, y a la vez, se agita en insistentes temblores.

Esta exposición, concebida a modo de apretada retrospectiva, resulta también sorprendente al incorporar un notable conjunto de obras poco conocidas de los inicios de su trayectoria, en los años 80, y desde las que se avanza a través de los años 90, hasta llegar al trabajo último, entre 2010 y 2020.

Bajo el título *Ojo y Paisaje*, la exposición se estructura en tres

JUAN USLÉ. OJO Y PAISAJE. CENTRO DE ARTE BOMBAS GENS
Av. de Burjassot, 54-56. VALENCIA. Comisarios: Nurria Enguita y Vicente Todolí. Hasta el 12 de septiembre



OJO Y PAISAJE (DETALLE), 1988-1989.
ARRIBA, SOÑÉ QUE REVELABAS (MARAÑÓN), 2017

salas en las que la pintura de Juan Uslé no hace sino llamarse a sí misma, también en un grupo de papeles que figuran ser un antes y un después. Volver a la pintura de los años 80 es remontarse a un siglo atrás, donde todo queda muy lejos, varado en los neoexpresionismos alemán y estadounidense y en la maltrecha transvanguardia italiana. De eso no mucho ha prevalecido, más allá de los gustos del gesto y el hedonismo de los chorretones. Sin embargo, la obra que Uslé muestra aquí es algo aparte entre todo aquel ruido de brochazos, cuando lo que ahora vemos resulta ser, no el final de algo, sino el principio.

Superados los bien situados gestos y chorretones en *Cita en Ganz* (1985), pasamos a una pintura que se aísla, cada vez más líquida, en la que la exploración es más firme. Desde allí cabe entender el rápido andar por las negruras y el paso hacia una mayor preocupación por la estructuración del lienzo, en acotamientos más simples y horizontes más estrechos. Así se reconoce en grandes lienzos como *La Punta* (1986), *Casita del norte II* (1988), en los pequeños *Before 1960* (1987), *Untitled. 1960 Williamsburg* (1987) o *1492. Namaste* (1989) en los que se exhi-

be cierta poética del divertimento.

Ya en Nueva York, donde reside desde 1987 junto a la artista Victoria Civera, la gran ciudad parece despejar las extensiones de un paisaje en el que se desbroza la pintura para llegar al insistente encuentro con lo sustancial. La década de los años 90, que se abrevia en muy diversas pinturas y formatos, relatan el ajustado paso a paso del pincel. Lo gestual se acerca para obedecer a los caprichos de una geometría siempre variable, mientras el color, más vivo, campa a sus anchas. De ahí el salto de *Coney Island II* (1991) a *Red Words* (1991-1992) y a los magníficos *Hacia la montaña de Kiesler* (1993) y *Líneas de Madrás* (1995-1997). Es el momento en

el que lo especulativo de la pintura se abre en direcciones varias, en tanto que se asienta la definición del propio proceso de creación, un método sometido a reajustes constantes.

Las tramas, los enredados, barridos y corrimientos, a fuerza de repetirse, fundamentan la obsesiva búsqueda de lo estructural. El orden compositivo siempre cambiante, aún en la reiteración de unos mismos alineamientos, exhibe toda su fragilidad cuando acaba desdoblado en múltiples fracciones. Así se muestra un proceso sujeto a una sucesión exponencial de ritmos en descomposición permanente. Es en este momento en el

que se produce la concreción de lo fragmentario como volátil. Podríamos hablar de lo osmótico, cuando se observa la condensación de lo que fuera antes atmosférico, ahora más

**RESULTA SORPRENDENTE
VER AL PINTOR DE SIEMPRE
EN ESTE ESPACIO
INDUSTRIAL ANTE EL QUE LA
OBRA NO SE DOBLEGA**

tangible, aún en su incierta configuración abstracta.

Una posición de invariable frontalidad acaba atajando el orden convulso de lo orgánico en la serie *Soñé que revelabas*

(2010-20), último bloque expositivo. En las negruras que sustentan cierta mística del espacio, asoma el Juan Uslé más íntimo. Como electrocardiogramas, la multiplicación de líneas y ángulos, en sucesiones infinitas, suman el pulso de su pintura en el transcurrir del tiempo. Pintar es otra manera de llevar un diario, diría Picasso. Uslé acrecienta la mecánica de los días, unos y otros, para buscarles cobijo, labrando las asperezas de lo temporal. Y para ello hay que detenerse porque, como señala, lúcido, el teórico Martín Prada, el arte necesita otro tiempo frente al veloz ruido de la imagen que nos rodea a todas horas y en todas partes. El otro tiempo del arte. **JOSÉ LUIS CLEMENTE**



ABUNDANCIA Y FRUGALIDAD JAVIER SÁNCHEZ BELLVER

7 - 29 ABRIL 2021. Ateneo de Madrid. c/ Prado 19 (L-D 11-14 / 17-20h) LAPISLAZULI.GALLERY

ESCENARIOS

La primera línea del frente contra el embrutecimiento, la indolencia y la desesperanza está en los colegios y los institutos. Ahí se libra la batalla clave de una sociedad. Sergio Peris-Mencheta lo sabe y se aplica el cuento: “Es lo que decía Lorca: ‘Hay que dejar el ramo de azucenas y meterse en el fango hasta la cintura para ayudar a los que buscan las azucenas’”, apunta el fornido actor e imaginativo director, que lleva meses recorriendo aulas con sus actores a fin de engolosinar a la muchachada con Lope de Vega, autor de *Castelvines y Monteses*, la obra que sube al Teatro de la Comedia desde este viernes. “Si no haces ese trabajo previo, olvídate, no conseguirás que los jóvenes se interesen. Encenderán los móviles en mitad de la función para ver cómo va el Madrid o el Barça en el partido de turno de la Champions. Un desastre”.

Lo dice sin acritud hacia los chicos: “Yo fui uno de ellos, y dos horas de Calderón o Lope a palo seco es difícil de digerir”. Su arma es personarse en los centros educativos, flanqueado por algún miembro del elenco y hablarles de lo que van a encontrarse. “Antes de llenar los teatros de colegios, hay que llenar los colegios de teatro”, afirma, acuñando una máxima plena de lógica. Les da algunas claves y, de paso, les incita a representar algún pasaje. “Luego, ya en sus butacas, están deseando que llegue esa escena

que interpretaron con sus compañeros y con la que pasaron un buen rato de risas y amistad”.

Para amarrar *Castelvines y Monteses* tuvo un cómplice pintiparado, José Carlos Menéndez, catedrático de instituto, que, cual flautista de Hamelin, guiaba hordas de alumnos en plena pubertad a salas como el Pavón o La Comedia. “Era uno de

Le pidió algo novedoso y que pudiera conectar bien con un elenco y un público juvenil. “Te voy a ofrecer algo que te va a gustar”, le contestó Menéndez, seguro de sí mismo. Y vaya si le gustó.

Ambos hilvanaron una versión a medias. “Totalmente respetuosa. No nos saltamos ni una sinalefa”, aclara. Aunque

la CNTC. A principios de 2020 organizó una residencia con su elenco para ir dándole de forma. Y entonces fue el virus el que se metió por medio. El trabajo se quedó cogido con alfileres pero la producción ha girado por diversos pueblos y ciudades, con su director a 9.000 kilómetros, de nuevo rodando *Snowfall* en Estados Unidos. “Decidimos seguir adelante porque, si no, 20 personas se quedaban sin trabajo, entre actores [13] y técnicos. He pasado varios meses con los nervios agarrados a las tripas, impotente, y ahora por fin soy feliz”, confiesa.

TOQUE ITALIANIZANTE

La razón es que pudo volver el pasado mes de febrero y engranar definitivamente una mecánica compleja, en la que los versos se declaman y se cantan con los intérpretes (Paula Iwasaki, Andreas Muñoz, Aitor Beltrán...) trepando

muros, peleando, con música en directo, sobre todo italiana: versiones de Domenico Modugno, Rita Pavone, Paolo Conte, Renato Carosone, Pino D’Angio... El toque italianizante también está en los guiños al histrionismo hortera que preside las fiestas de *La grande bellezza* de Sorrentino, una referencia estética para la puesta en escena. Que, por cierto, presenta otra fundamental del cine: *Gato negro, gato blanco*, de Kusturica. “Porque los Monteses tienen algo de zingaros”, justifica Peris-Mencheta.

A esta familia pertenece Ro-

Romeo y Julieta según Lope: con risas y *happy end*

El dramaturgo áureo partió, como Shakespeare en su popular tragedia, del relato de los amantes de Verona para escribir *Castelvines y Monteses*. Pero lo llevó al humor y la esperanza, como muestra Peris-Mencheta en La Comedia.

esos profesores que yo llamo *Oh capitán, mi capitán*”, recuerda Peris-Mencheta empleando el verbo ser en pasado porque un infarto lo fulminó durante los preparativos de un montaje en el que tenía un protagonismo esencial. Para empezar, fue quien le dio a conocer al artífice de *Lehman Trilogy* o *La cocina* (qué par de espectáculos) *Castelvines y Monteses*, el *Romeo y Julieta* de Lope. Helena Pimenta, en 2015, le había confiado la dirección de una obra para la Joven Compañía Nacional de Teatro Clásico. Peris-Mencheta recurrió a su amigo profesor.

toman préstamos del propio Lope, como su célebre soneto *Quien lo probó lo sabe*, y otro de Quevedo, hito asimismo de la lírica amorosa española: “*Es fuego abrasador, es fuego helado...*”. Pero al final no se pudo poner en pie porque una llamada de Estados Unidos, brindándole a Peris-Mencheta el papel de Gustavo Zapata ‘El Oso’ en la serie *Snowfall*, desbarató los planes. En 2019 pudo retomarlo gracias a que Pimenta le reservó ese título que ya tenía trabajado. Pero el proyecto se transformó en una coproducción entre Barco Pirata, su compañía, y



BARBARA SÁNCHEZ PALOMERO

selo, que decide poner término a una disputa ancestral dando un paso por la conciliación: nada menos que meterse en una fiesta de sus enconados rivales, los Castelvines. Rompe así el cordón sanitario entre clanes. Es el principio del fin del odio. Que termina hecho añicos cuando los enamoramientos cruzados (el suyo hacia Julia Castelvín el primero) se propagan, embarcando a primos, criados...

Lope parte del mismo material que utilizó Shakespeare para *Romeo y Julieta*: el cuento de Matteo Bandello sobre dos

**“NO CREO QUE LOPE
LEYERA *ROMEO Y
JULIETA*. SI LO HUBIE-
RA HECHO, NO HABRÍA
DEJADO FUERA A
MERCUCIO”, DICE
PERIS-MENCHETA**

amantes de Verona. Pero mientras el inglés lo llevó a lo trágico, el español se decantó por lo cómico. Lope, en teoría, la escribió alrededor de una década después del bardo. ¿Pudo haber leído la pieza de este? “Yo creo que no. Si lo hubiera hecho, habría tomado el personaje de Mercucio, no te puedes dejar alguien así fuera”, argumenta Peris-Mencheta, que –“haciendo un poco de trampa”– *mercuciza* a Anselmo, primo de Roselo que ejerce como su confidente.

Los miembros de ambas familias se mueven entre dos

grandes muros llenos de puertas, metafórica escenografía con la firma de Curt Allen Wilmer, en un montaje que es una nueva oportunidad para este texto apenas conocido (Facal lo levantó sin mucha repercusión en la Resad). La comparación con el de Shakespeare es inevitable. Peris-Mencheta, no obstante, se sacude el compromiso: “Es que no tienen nada que ver. Es como comparar una película de los hermanos Marx con un drama de su época. Lo que sí tengo claro es que los que vengan se van a divertir mucho”. **ALBERTO OJEDA**

Dignidad a *Las dos en punto*

Natalia Menéndez y Esther F. Carrodegas llevan a las Naves del Español *Las dos en punto*, la vida de dos hermanas que pasearon su pundonor por las calles de Santiago de Compostela hasta su muerte.



JESÚS UGALDE

CARMEN BARRANTES Y MONA MARTÍNEZ COMO LAS 'MARIAS' DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Una historia, la de Coralía y Maruja Fandiño Ricart, que sacude y atrapa. Natalia Menéndez descubrió el texto de Esther F. Carrodegas sobre las 'Marías' de Santiago de Compostela por casualidad, siendo jurado de un premio. La actual directora del Español y las Naves de Madero se dejó llevar por los paseos que estas costureras realizaban por la localidad gallega tras ser vejadas, humilladas y burladas durante la guerra civil por su pasado republicano.

"Vivieron de la caridad y se negaron a ser invisibles. Sacaron su pundonor y su curiosidad a la calle. Cada vez que pienso en ellas siento congoja, una mezcla de ternura, rabia y cierta admi-

ración", explica Menéndez a El Cultural, que el próximo 22 de abril pondrá sobre las tablas de las Naves del Español *Las dos en punto*, un ecléctico montaje armado con numerosos estilos teatrales (documento, realismo poético y absurdo mezclados con toques de cierto expresionismo áspero) que se complementan en todo momento con las imágenes proyectadas a través de la videoscena.

"El humor se muestra tierno, grotesco y amargo—añade la directora también del reciente *El salto de Darwin*—. El trabajo corporal es variado como consecuencia de la escenografía móvil y lo que el texto sugiere. Estas dos mujeres caminan

de muchas maneras. Una de ellas baila, se baña en el mar... La luz y la música apoyan el miedo y el deseo, y el vestuario define con trazos de color la esencia de cada una".

Diálogo, búsqueda y afinación en la selección de las palabras y expresiones fue lo que experimentaron Menéndez y la autora, que adaptó también el texto al castellano (el original es en gallego). Carrodegas consi-

gionales, silencios abruptos y espacios sonoros que nos muestran la punta del iceberg de un puzle que ha de ser completado por el espectador". Pese a su desdicha, añade Menéndez, Coralía y Maruja buscaron la manera de no ser sumisas, de no avergonzarse y de no ocultar quiénes eran: "El recorrido de cada día, lloviera, nevara o saliera el sol, era el mismo y a la misma hora. Asistimos a la obsesiva prohibición de una educación represiva y miedosa. Podrían haber sido comparadas a unos pájaros encerrados pero estamos en Galicia, así que van a ser peces en un estanque...".

La autora recuerda que, tras su muerte, siguieron caminando en el imaginario colectivo: "En 1994 el escultor César Lombera las inmortalizó "caminando" en la Alameda compostelana y así fue cómo las conocí. Han andado día y noche y ni la Covid-19 impidió que dejasen de hacerlo". A Natalia Menéndez, que tiene en car-

**"EL RECORRIDO DE CORALÍA
Y MARUJA SIEMPRE ERA EL
MISMO. CON SOL, NIEVE O
LLUVIA Y A LA MISMA HORA".
NATALIA MENÉNDEZ**

tera *Despierta*, un monólogo sobre la educación patriarcal de los 50 de la actriz Ana Rayo, le gustaría que el ejemplo de estas dos mujeres sirviera para alcanzar una vida basada en el respeto, una existencia "en la que no se considere a las personas de primera, de segunda o de tercera y en la que no hubiera tanto odio por el diferente. ¿Es mucho soñar?" **J. LÓPEZ REJAS**

ESP/ACIO



JOANIE LEMERCIER

PAISAJES DE LUZ

**11 DE FEBRERO
AL 25 DE JULIO DE 2021**

Espacio Fundación Telefónica
C/ Fuencarral 3, Madrid
Entrada gratuita previa reserva en la web
espacio.fundaciontelefonica.com
[#PaisajesDeLuz](https://twitter.com/PaisajesDeLuz)

Joanie Lemerrier. Fuji, 2014 © Studio Joanie Lemerrier

Telefonica
FUNDACIÓN

Currentzis vuela al *Júpiter* de Mozart

El ateniense Teodor Currentzis (1972) ha saltado a la fama en los últimos diez años en virtud de su labor al frente de la Orquesta musicAeterna, que fundó en 2004 en la localidad siberiana de Novosibirsk y que ocupa desde 2011 el foso de la Ópera de Perm, perteneciente al mismo espacio geográfico. Ha logrado un conjunto muy equilibrado, entusiasta, poderoso, flexible y preciso antes que dotado de una presencia tímbrica de reconocible belleza, que sigue sus mandatos ciegamente y que se amolda perfectamente a sus anchurosos, revoloteantes y ligeramente amanerados gestos, siempre atentos a servir unas dinámicas amplias, muy contrastadas.

El espigado director es un espectáculo en el podio, más allá, naturalmente, de que tras el gesto, el movimiento, la voluta aparentemente caprichosa,

haya detrás un serio estudio, una maduración y una ardua labor de ensayos, que sin duda se harán notar en esta su segunda visita a Ibermúsica, que, tras el parón pandémico y el magnífico recital de Kissin, retoma su actividad para lo que se anuncia como un pequeño ciclo de primavera. En el concierto de este miércoles, 21, se dan cita las dos últimas sinfonías de Mozart, tan distintas entre sí y al

tiempo tan complementarias. No hay duda de que el impulsivo pero estudioso maestro, siempre muy pagado de sí mismo y siempre también en actitud de descubrir nuevos territorios, límites y sensaciones, se acercará a estas gloriosas partituras de manera original, tanto en la elección de *tempi* como en la colocación de acentos y la calibración de dinámicas, ofreciendo, de seguro, interpretaciones muy sugerentes; aunque quepa la posibilidad de que el fraseo pueda parecernos excesivamente elongado.

Pero hay que esperar de su habilidad constructiva, por ejemplo, una adecuada delineación y clarificación del complejo último movimiento de la *Júpiter*, esa rara combinación de rondó y sonata entreverada de pasajes fugados. **A. R.**

**EL DIRECTOR
ATENIENSE, UN
ESPECTÁCULO EN
EL PODIO, SE
PRESENTA EN
IBERMÚSICA CON
SU CONJUNTO
MUSICAETERNA**

Díaz de la Fuente, luz para la OCNE

Álvaro Albiach se sitúa al frente de la Orquesta Nacional este viernes, el sábado y el domingo para estrenar *Y la mañana se llenó de luz*, de la compositora Alicia Díaz de la Fuente. Además, desgranará la *Sinfonía n.º 10* de Mahler.

Especial interés reviste el concierto que la Nacional va a desarrollar este próximo fin de semana, con el valenciano Álvaro Albiach, un director que no suele frecuentar Madrid en el podio. Es artista bien formado, ya veterano (1968), con experiencia, poseedor de una técnica bien labrada y asentada, de un gesto claro, franco, convincente. Buen músico, de criterios firmes y madurados. Realizó en los años anteriores una buena labor al frente de una desvencijada Orquesta de Extremadura, hoy rejuvenecida bajo su mando y con la que edificó una programación sustanciosa y bien planificada.

La cita ofrece especial interés por varias razones. En primer lugar porque ello nos dará oportunidad de acercarnos de nuevo después de mucho tiempo al adagio de la inacabada *Sinfonía n.º 10* de Mahler, un movimiento directamente precursor del expresionismo vienés, que ya fluía por las venas del compositor en obras anteriores. Estas, después de todo, fueron las que durante años minaron la jerarquía tonal y las estructuras sonatísticas tradicionales para abrirse a nuevos horizontes enseguida avistados por discípulos como Schönberg. Fue el comienzo del

“incendio en el jardín” que anunciaba el historiador Carl Emil Schorske.

MENDELSSOHN AMENO

Antes de acometerse Mahler, actuará el espirituoso, ágil, refinado y puntilloso pianista canadiense Jean Lisiecki (1995), que ya ha demostrado en Madrid años atrás sus muchas habilidades y que en esta oportunidad va a desgranar una obra tan amena, efusiva, ligera y movidiza como el *Concierto n.º 1* de Mendelssohn, partitura que exige vigor y delicadeza a partes iguales y



un encaje especialmente sutil entre orquesta y solista.

La sesión se inaugura con un estreno, encargo de la orquesta a la compositora madrileña Alicia Díaz de la Fuente (1967), una figura que se ha instalado ya en un lugar muy alto de la especialidad, al que ha llegado tras una carrera como docente, estudiosa, viajera trashumante, muy premiada y siempre en actitud de aprender de los más grandes. La nueva obra lleva por título *Y la mañana se llenó de luz*. Esta diáfana enseña es plenamente indicativa de una actitud ante la música, de un propósito, una mirada y una preocupación definitorias de un estilo, de una consciencia y una voluntad de expresarse, de comunicar y de convencer.

Aspectos que hemos venido observando desde hace años en

**LA COMPOSITORA
MADRILEÑA, ALMA
INQUIETA, TEJE SU
DISCURSO LLENO DE
RECUERDOS INFANTILES
CON UN CUENCO TIBETANO**

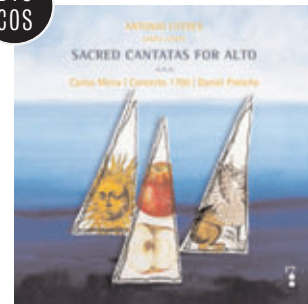
la autora, en cuyo catálogo, en el que aparecen ya más de 80 partituras de todo tipo, encontramos otros epígrafes cortados por idéntico patrón: *Banquete de la sensatez*, *Mundo del agua*, *Siluetas sobre fondo de silencio*, *El sueño de un niño*, *El murmullo del mar*, *Mar de luna*, *La noche en ti no alterna*, *A través del océano*, *sobre un sendero de luz dorada*, *Como brisa de otoño*, *Llueven estrellas sobre el mar...* Todas ellas,

excepto la última, destinada a una orquesta sinfónica, previstas para solos o conjuntos de cámara o coro.

De la escucha de algunos de esos pentagramas se deduce que su alma convulsa sabe proyectar sus inquietudes, latidos y espíritu refinado, abierto a los más recónditos rincones visitados por una mirada curiosa y poética. Notas largas, combinaciones contrapuntísticas exquisitas, delineaciones preciosistas, evocaciones etéreas venidas de la nada, tornasoles, silencios expectantes se dan cita en un lenguaje muy cuidado, trabajado con pericia de orfebre. La obra que se escuchará en este concierto recurre a la

memoria de momentos de la infancia traídos a nuestro presente, tejiendo su discurso a partir de la resonancia de un cuenco tibetano que deja entrever la imagen de los primeros rayos de sol inundando el hogar. **ARTURO REVERTER**

DISCOS



CANTATAS SAGRADAS PARA ALTO DE ANTONIO DE LITERES

DANIEL PINTENO Y CARLOS MENA. FUNDACIÓN BBVA

El violinista Daniel Pinteño, inquieto y activo en diversos frentes, es el forjador y director del grupo Concerto 1700, que cuenta con excelentes instrumentistas. El contratenor Carlos Mena, voz penumbrosa, cuajada de hermosos y sensuales armónicos, manejada con un arte verdaderamente exquisito, de dicción impoluta y rara afinación, es el solista vocal. Un profesional siempre a la búsqueda y captura de nuevas y novedosas piezas musicales.

Y vaya si lo son las cuatro cantatas de este disco, obra de Antonio de Literes, uno de los compositores más importantes de fines del XVII y principios del XVIII. Fue un músico muy admirado por personalidades de la época, así el Padre Feijóo: "Compositor de numen verdaderamente original, pues en todas sus obras resplandece un carácter de dulzura elevada, propia de su genio". Las piezas, grabadas gracias a una Beca Leonardo de la Fundación BBVA otorgada a Pinteño, presentan a la vez rasgos italianos y franceses. Destaca la aérea coloratura de algunas arias, que siguen por lo general el esquema tripartito, aunque con sorpresas y curiosas repeticiones.

Muy hermosa el aria *Pan de llanto y de dolor* de la cuarta cantata y definitiva la que la cierra, *Elévate a ese velo*, en la que Mena dibuja bien los trinos y se adorna con gusto. En general la interpretación es vistosa, aunque el balance no sea siempre perfecto. Hay momentos en los que el tejido contrapuntístico no aparece claro o que la afinación no es absolutamente perfecta. Pero la labor de conjunto es encomiable, Pinteño da mucha 'caña' de la buena y los solistas de trompeta (Ricard Casañ) y oboe (Jacobo Díaz) son estupendos. Un aplauso para el trabajo técnico de Jesús Trujillo en una espejeante toma de sonido muy meritoria dada la nada grata acústica de la iglesia escurialense en que se ha grabado. **A. REVERTER**



ZAFROVISUAL.COM

EL DIRECTOR DE ORQUESTA
ÁLVARO ALBIACH Y LA
COMPOSITORA ALICIA DÍAZ
DE LA FUENTE

Julien Temple

“Mis documentales no tratan la realidad como un hecho objetivo”

El director británico estrena este viernes *Crock of Gold*, documental en el que aborda la vida de Shane MacGowan, poeta punk irlandés y ex líder de The Pogues. Un filme vibrante plagado de excesos, triunfos, fracasos y, sobre todo, regado con mucha cerveza...

Cronista de la escena punk con títulos como *The Great Rock'n'Roll Swindle* (1979) o *La mugre y la furia* (2000), reputado director de videoclips, responsable del hundimiento de la industria cinematográfica británica de los 80 con el fracaso del musical *Principiantes* (1986) y cineasta de culto gracias a filmes como *Las chicas de la tierra son fáciles* (1988), Julien Temple (Kensington, 1952) ha trazado una carrera heterodoxa que cruza su camino en *Crock of Gold* con Shane MacGowan, el irrevolvente líder de The Pogues. El documental, que mezcla material de archivo, conversaciones de MacGowan con amigos y animaciones, nos presenta todas las facetas del poeta punk irlandés, y profundiza desde el presente en la historia compartida de Irlanda e Inglaterra y en temas como el compromiso político o la adicción. Ha-

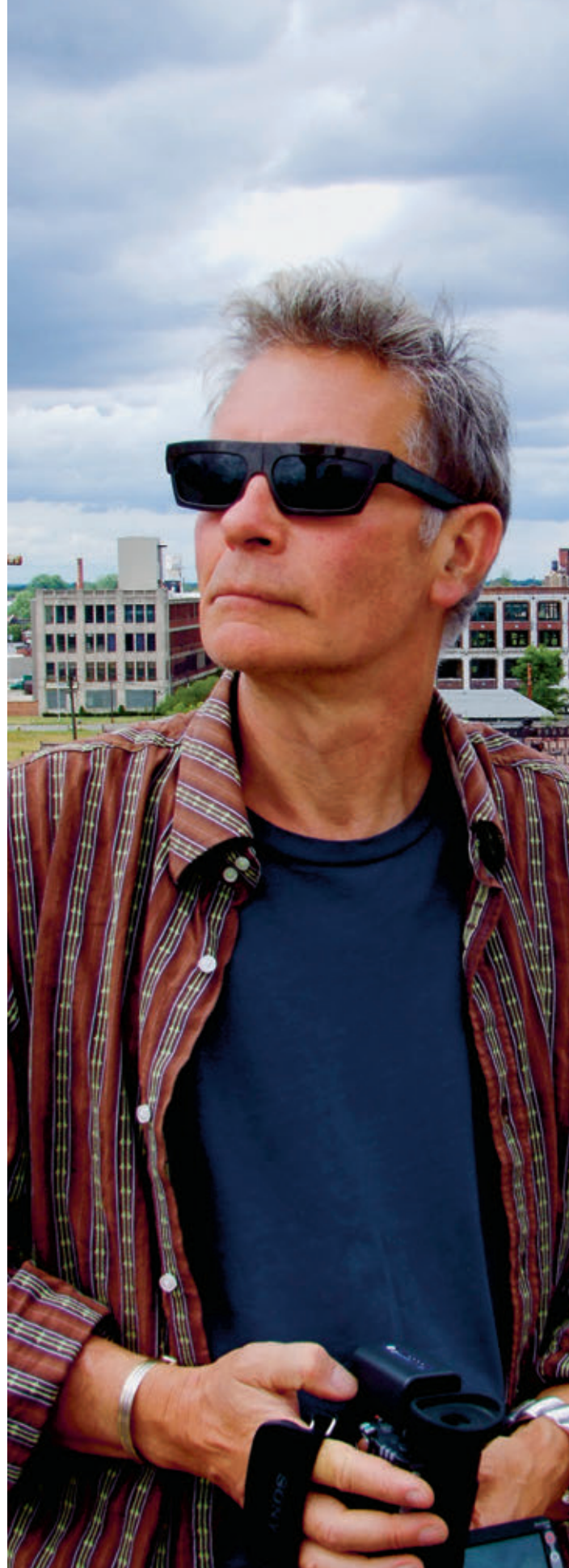
blamos con Temple sobre este filme, Premio Especial del Jurado en San Sebastián.

Pregunta. ¿Cómo definiría a Shane MacGowan?

Respuesta. No es fácil describir a Shane, de hecho, es lo que intento hacer en la película. Quería capturar todas sus contradicciones, porque puede ser muy desagradable y a la vez inspirador, positivo, cálido y generoso. Y es al mismo tiempo una *rockstar* y una anti *rockstar* porque termina siendo consciente de que la fama es la droga más poderosa.

P. ¿Se portó bien durante el rodaje?

R. Hubo momentos en los que quise salir corriendo, por la manera en la que trataba a ciertas personas. Sin embargo, también es alguien al que es fácil amar porque detrás de su agresividad se esconde un hermoso ser humano que sale a la luz



en la poesía de sus letras. Trabajar con él no fue fácil, pero merece la pena. Lo primero que dijo es que no iba a hacer “ni una jodida entrevista” y esto me hizo dar un paso atrás para pensar sobre cómo encarar la película.

LAS VERSIONES DE SHANE

P. ¿Hacia dónde le llevó esta negativa de MacGowan?

R. Preguntamos a muchos periodistas si tenían viejas cintas de conversaciones con Shane en las que pudiera estar con la guardia bajada, mostrándose abierto y espontáneo, quizá en un bar de Madrid en 1985 a las tantas de la madrugada... En aquellos años era un gran conversador, mucho más que hoy, y los fragmentos que encontramos eran más valiosos que los que podríamos haber conseguido en una entrevista convencional, ya que Shane nos hubiese dado la versión que le interesa de sí mismo. Pero también logramos que tuviera conversaciones delante de la cámara con Johnny Depp, que produce conmigo la película, con el líder del Sinn Féin Gerry Adams, con el músico Bobby Gillespie... Y esto nos permitió ver distintas versiones de Shane: con Johnny se comportaba como una estrella de rock; con Gerry Adams, como un colegial mirando a un comandante, y con Bobby Gillespie, como un jefe de la mafia jugando con una de sus víctimas.

P. ¿Cómo afrontó el filme en la parte visual?

R. Este tipo de película se elabora en el montaje a par-

“MIS FILMES SE ELABORAN EN EL MONTAJE A PARTIR DE UN REVOLTILLO DE IMÁGENES. ES, SÍ, UN LENGUAJE PUNK”

tir de un intrincado revoltijo de elementos de diversa procedencia, algo que he hecho desde mi primer documental sobre los Sex Pistols, *The Great Rock'n'Roll Swindle* (1980). Es una especie, sí, de lenguaje punk en el que se combinan fotografías, vídeos en Super 8 o 35 mm, secuencias animadas, gráficos... Cualquier cosa que sirva para contar la historia. La clave es encontrar la manera en que todos estos materiales puedan coexistir sin que parezca disruptivo. Esa es la magia de la edición.

P. ¿Cómo se establece el ritmo del documental?

R. Esto es lo más complicado. Comienzas reuniendo todo ese archivo y te pasas mucho tiempo mirándolo y pensando en él, y de repente te das cuenta de que han pasado seis meses y que no has montado nada. En ese momento te deprimes, piensas que no vas a ser capaz de sacar el proyecto adelante, pero tienes que seguir empujando para darle sentido. En este filme encontré la clave en términos de organización en la charla entre Johnny y Shane, ocho horas de dispa-

rates con los dos sentados delante de una cerveza. Estaba examinando lo que habíamos grabado y me cautivaron ciertas imágenes de Shane escuchado a Johnny, un material que en realidad desechas en este tipo de películas ya que sueles poner a la gente hablando. Son imágenes muy bien iluminadas y cuando miraba a sus ojos y su expresión me daba la sensación de estar adentrándome en su alma. Entonces, se me ocurrió utilizar fragmentos de audio de entrevistas de los 80 y 90 para que pareciera que se estaba escuchando a sí mismo contando su propia historia. Esto

tar la atención de los adolescentes ingleses, porque no les enseñan nada de esto en las escuelas y deberían conocerlo. Los irlandeses han sufrido el dominio de Inglaterra durante 800 años y eso te define como cultura. Desde la primera colonización fueron tratados de manera francamente inhumana. Eso se refleja en todo lo que hizo Shane y en la obra de escritores y músicos irlandeses de los que bebí.

P. ¿Qué ha significado para usted el premio en San Sebastián?

R. No lo esperábamos. Nos dijeron que nunca habían seleccionado un do-



JULIEN TEMPLE, A LA IZQUIERDA. SOBRE ESTAS LÍNEAS, UN JOVEN SHANE MAGGOWAN SURFEANDO LA OLA DEL ÉXITO

acabó convirtiéndose en la espina central de la organización del filme. Fue un momento revelador.

P. *Crock of Gold* también refleja parte de la historia de Irlanda desde finales del siglo XIX. ¿Esto es algo que estaba en los orígenes del proyecto?

R. Sí, me fascinó la idea de contar la historia de Inglaterra e Irlanda a través de los ojos de Shane y que pudiera cap-

documental en la competición oficial y eso significa mucho para mí porque yo realmente no trabajo estos filmes como si fueran documentales. Para mí el cine consiste simplemente en contar una historia. Me gustan las películas de ficción que parecen muy reales, pero mis documentales no tratan la realidad como si fuera un hecho objetivo. **JAVIER YUSTE**



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

Tecnología e *iconización*

CUALQUIERA QUE utilice un teléfono inteligente –y esto, afortunadamente, ha dejado de ser patrimonio de pocos– conoce el papel que desempeñan los iconos, las imágenes. “Una imagen”, dice el dicho popular no sin razón, “vale más que mil palabras”. Y no sólo “vale más que mil palabras”, sino que ahorra algo muy valioso: tiempo. Ahora bien, el recurso sistemático y creciente a los iconos conduce al empobrecimiento del idioma escrito y oral, lo que a la postre limita sustancialmente nuestra capacidad de pensar, de razonar, de expresarnos, de encadenar secuencias de ideas y argumentaciones. Y esto es muy perjudicial. Las palabras, ligadas en oraciones y siguiendo las reglas de la gramática –no siempre ésta última sujeta a relaciones estrictas que no admiten excepciones, de ahí que haya que ser precavido al hablar de la lingüística como una ciencia, porque en mi opinión no es comparable a las ciencias de la naturaleza, que obedecen a leyes que no pueden admitir violaciones–, han servido a los humanos para pensar de manera no primaria, para ir más allá de las expresiones que se derivan de reacciones fisiológicas como puede ser un grito de dolor, y así superar nuestra ancestral condición de primates y luchar por una existencia en condiciones superiores a las de cualquier otro animal. De manera que estaremos más indefensos si disponemos de un arsenal lingüístico reducido, empobrecido.

La popularidad de esos símbolos llamados emoticonos y emojis –cuyo uso está tan extendido que han encontrado hogar en el diccionario de la Real Academia Española con bastante rapidez, más, por ejemplo, que palabras como “exoplaneta”, término acuña-

do en la década de 1990, después de que se detectarán en 1992 varios planetas orbitando en torno a otras estrellas– constituye un buen ejemplo de lo que quiero decir. Muchos de estos dibujos representan expresiones faciales que se corresponden a estados de ánimo de quien los envía en algún tipo de mensaje electrónico. Es obvio que poseen ventajas, pero si se piensa un poco no es difícil llegar a la conclusión de que esconden un grave peligro. Los llamados “nativos digitales” –que a no tardar será todo el mundo (se trata, pues, de una expresión de validez temporal limitada)– se pueden acostumbrar a “ver” y no a “verbalizar”. Y las expresiones que representan esos emojis no tienen nada de sencillas. Verbalizarlas

implica un, en el fondo, exigente ejercicio no sólo idiomático sino también conceptual, en el que la capacidad de pensamiento simbólico que caracteriza a los humanos se pone de manifiesto. Se me ocurre pensar en las antiguas cartas de amor; podían ser cursis y vulgares pero eran originales, no producidas recurriendo a plantillas gráficas.

Que un número exorbitante de personas de todo el mundo esté utilizando tales recursos tiene que ver, evidentemente, con el desarrollo tecnológico. De hecho, al margen de sus propias características, no se trata de un fenómeno nuevo, aunque su extensión y profundidad hayan superado cualquier desarrollo anterior. Nuestra forma de vivir –de trabajar, de comunicarnos entre nosotros, de alimentarnos, de viajar, de defendernos de las enfermedades, de reproducirnos, de, en definitiva, prácticamente todo– se ha visto a lo largo de la historia condicionada y determinada por los instrumentos que la tecnología ha

**LOS LLAMADOS “NATIVOS DIGITALES”,
QUE MUY PRONTO SERÁ TODO EL
MUNDO, SE PUEDEN ACOSTUMBRAR
A “VER” Y NO A “VERBALIZAR”**

puesto a disposición de los humanos. Hacha de sílex, palanca, imprenta, máquina de vapor, telegrafía con o sin (radio) hilos, refrigeración, televisión, abonos artificiales, anestesia, hormigón, transistor, aviones, píldora anticonceptiva, computadoras, internet, incluso elementos aparentemente sencillos y de uso limitado como el estribo, un invento revolucionario que afectó profundamente al desarrollo de las batallas en la Edad Media, como explicó el historiador estadounidense Lynn White en un libro ya antiguo y descatalogado, *Tecnología medieval y cambio social*. La lista de los inventos que han condicionado la historia es casi infinita.

La “iconización” –si se me permite el horrible neologismo– de amplios y significativos dominios de las tecnologías informáticas se ha convertido ya en una necesidad. En las pantallas de nuestras computadoras, teléfonos, tabletas o televisiones necesitamos de iconos para utilizar algunas de sus numerosas funcionalidades, y por una vía similar entraron los emoticonos-emojis. Pero estos no son tan necesarios, y serían convenientes, útiles, si los controlásemos, pero me temo que lo que sucede es que terminan controlándonos a nosotros. Me pregunto cuáles serán las consecuencias de su abrumador uso en los más jóvenes, en lo referente a capacidades de comprensión, conceptualización, esfuerzo por seguir o producir argumentaciones complejas, que, no olvidemos, están presentes en todo tipo de disciplinas.

EL PROBLEMA, claro está, no son las tecnologías, somos nosotros que decidimos cómo y cuánto las usamos. Con cierta frecuencia me he encontrado con personas que argumentan que ciencia y tecnología son peligrosas, las responsables últimas de bombas atómicas, de la existencia de los plásticos que, im-



DENIS OLEKASHIN

¿AFECTARÁN LOS EMOTICONOS AL USO DE IDEAS COMPLEJAS?

parables, polucionan tierras y océanos, de la invasión que sufre nuestra intimidad, del cambio climático de una próxima “nueva eugenesia” de la mano de la biomedicina transgénica. Es tan fácil mostrar lo falaz de tales acusaciones –en el fondo emparentadas con las de los negacionistas que defienden, por ejemplo, que las vacunas no sirven para nada– que no me detendré en esa tarea.

Vivimos en una época crucial que influirá en cómo serán las personas en el futuro. Nunca en el pasado la humanidad había dispuesto de instrumentos como los actuales –y los venideros, piénsese, por ejemplo, en la evolución de la robótica y la inteligencia artificial– capaces de alterar la esencia de lo que constituye, de lo que constituía históricamente, un ser humano. Y no he tratado de cómo la cultura, algunas manifestaciones culturales de la actualidad, pretenden imponerse a la biología, una importantísima cuestión de la que me ocuparé en otra ocasión. ●



FUNDACIÓN
RAMÓN ARECES

Impulsamos el conocimiento

fundacionareces.es





Fito Páez

El Grammy a Mejor Álbum Latino de Rock por *La conquista del espacio* ha sido para Fito Páez (Rosario, Argentina, 1963) un hito en su carrera. Pero hay mucho más en este creador renacentista...

¿Qué libro tiene entre manos?

El primer volumen de mi autobiografía.

¿Qué le hace abandonar la lectura de un libro?

Es cada vez más difícil conseguir abstraerse totalmente del mundo real cuando crías hijos, escribes, ensayas, compones música y sales de giras. Sin embargo, una vez que resultas narcotizado por algún libro te las arreglas para que no se te escape ese perfume.

¿Con qué personaje le gustaría tomar un café mañana?

Lucio V. Mansilla, un general argentino nacido en 1813. También escritor, político y diplomático. Escribió uno de los grandes relatos argentinos: *Una excursión a los indios ranqueles*. Siempre lo consideré un Borges con botas.

¿Recuerda el primer libro que leyó?

Fue a los seis años, *Viaje al centro de la tierra*, de Julio Verne. La fascinación se mantiene hasta el día de hoy.

¿Cómo le gusta leer, cuáles son sus hábitos de lectura?

En papel. En la cama, en los aviones, en los hoteles, en los estudios de grabación, bajo las mesas, en el piso, bajo el sol en la playa, en un taxi o en la montaña.

¿Qué acontecimiento cultural le hizo cambiar su manera de ver el mundo?

Todo es cultural. Probablemente desde los raviolos de la infancia de mi tía Pepa a leer *Los siete pilares de la sabiduría* de T. E. Lawrence o haber descubierto la música de Charly García. Todo me sacudió las tripas.

Parece que *La conquista del espacio* le ha ido bien. ¿Cómo le sentó el Grammy?

Todos los premios, sabemos, son regalos de la vida. Siempre los recibo con gratitud y buena leche.

Gente en la calle es su último single. ¿Es una premonición en estos tiempos?

Es una postal bastante cruda de lo que ve cualquier habitante de la ciudad de Buenos Aires, si es que camina la ciudad de aquí para allá.

¿Se siente integrante de la mejor hornada del rock argentino?

Es un género sui géneris que no para de generar obra, un laboratorio distinguido por su imposibilidad de ser domesticado. Pertenezco a varias castas. Esta es una de ellas.

¿Qué película le ha impactado recientemente?

Acabo de ver un filme de William Friendkin: *The Hunted*, (2003). Con Benicio del Toro y Tommy Lee Jones.

¿Se ha enganchado a alguna serie?

Vi *Hannibal* hace unos años. Un auténtico tratado sobre psicosis y sicopatía.

Como director de cine, ¿se atrevería a rodar una serie?

No por el momento. Estoy abocado a la realización de mi tercer largometraje...

¿Le importa la crítica, le sirve para algo?

Recomiendo *El crítico como artista* de Oscar Wilde para responder esta pregunta.

¿Entiende, le emociona el arte contemporáneo?

El arte contemporáneo es una materia muy difícil de enunciar y clasificar. No encuentro emoción en muchas de las obras de sus artistas pero encuentro otras cosas. Conceptos, ideas, puntos de vista insólitos...

¿Qué exposición le ha impactado especialmente?

Hace años vi un montón de basura ordenada de una forma bastante haragana en el Guggenheim de Bilbao. Averigüé si estaba en venta. Costaba cerca de 100.000 euros. De esto se trata el arte hoy también.

¿De qué artista le gustaría tener una obra en casa?

Me acaba de regalar un cuadro Daniel Santoro, uno de mis pintores favoritos.

¿Le gusta España? Denos sus razones.

Imposible ordenar al amor. Tengo un recuerdo muy vívido de mi primer viaje a la península Ibérica en el año 1984 junto a Charly García. La azafata anunció que estábamos a punto de entrar a territorio español. Me asomé por la ventana y allí estaba ese cacho de tierra bordeado por el mar. Mientras el avión se adentraba en el continente fui sintiendo una hermosa sensación de calidez y bienestar. El pueblo español solo me ha prodigado amor desde el primer día. Mi gratitud infinita. ●

MONA HATOUM

PREMIO
JULIO GONZÁLEZ
2020

IVAM




Bunker, 2011. © Mona Hatoum.
Courtesy White Cube (Fotografía: Hugo Glendinning)

16 ABRIL - 12 SEPTIEMBRE
2021

EDUARDO MENDOZA

TRANSBORDO EN MOSCÚ

 Seix Barral

Eduardo Mendoza

Transbordo en Moscú



MARIDO EJEMPLAR DE DÍA,
AGENTE SECRETO DE NOCHE.
VUELVE RUFO BATALLA

 Seix Barral